

Actas de la Reunión Ministerial sobre la Volatilidad de los Precios de los Alimentos

E-ISBN 978-92-5-307693-2



Sede de la FAO
Roma
16 de octubre de 2012



Actas de la reunión ministerial sobre la volatilidad de los precios de los alimentos

Sede de la FAO
Roma
16 de octubre de 2012

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

E-ISBN 978-92-5-307693-2 (PDF)

© FAO 2013

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, imprimir y descargar el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO aprueba los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org.

Índice

	<u>Página</u>
Prólogo	iii
Agradecimientos	v
Programa	vii
Objetivo	ix
PART 1: Declaraciones pronunciadas en la reunión	
FAO	2
Francia	5
Alemania	8
Brasil	11
España	13
Eritrea	16
Japón	18
Ecuador	22
Países Bajos	24
Bangladesh	27
Líbano	31
CEDEAO	33

	<u>Pagina</u>
Mozambique	35
República de Corea	37
Grecia	39
Tanzanía	41
Estados Unidos	47
Federación de Rusia	50

PARTE 2: Declaraciones de Ministros presentadas por escrito

Chad	54
Hungría	58
Sri Lanka	60

PARTE 3: Otras aportaciones recibidas

Colombia	64
República Dominicana	67
Haití	69
Iraq	72
OSC	74

Prológo

A mediados de 2012 se produjo otro brusco aumento de los precios en los mercados internacionales de alimentos, el tercero en los últimos cinco años. Dadas las consecuencias de este hecho para la seguridad alimentaria, especialmente en los países de bajos ingresos, la cooperación internacional es fundamental para afrontar este problema global.

Se ha aprendido mucho en los últimos años de las experiencias con los bruscos aumentos de los precios de 2007-08 y 2010-11 en relación con las respuestas adecuadas a escala internacional, regional y nacional. Esta mayor comprensión sentó las bases para el Plan de Acción sobre volatilidad de los precios de los alimentos y agricultura, aprobado por los líderes del G20 en noviembre de 2011 en la Cumbre de Cannes en Francia, que incluyó la creación del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA).

Este último episodio del aumento de los precios de los alimentos ha planteado la oportunidad de reflexionar sobre las recientes fluctuaciones de los precios y las reacciones de la comunidad internacional, debido especialmente al hecho de que en la edición de 2012 de la publicación Perspectivas de la agricultura, de la OCDE y la FAO, se indica que es probable que los mercados agrícolas y los precios sigan siendo altos y volátiles, al menos en un futuro previsible.

En este contexto, la FAO invitó a una reunión ministerial para examinar estos problemas importantes desde la perspectiva de la gobernanza mundial de la seguridad alimentaria. Una iniciativa crucial porque en el mundo globalizado en que vivimos, no es posible que un país o región tengan seguridad alimentaria por sí solos.

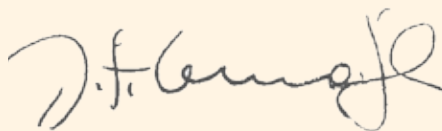
En ocasión del Día Mundial de la Alimentación 2012, la FAO organizó la reunión ministerial sobre la volatilidad de los precios de los alimentos en Roma. En el evento de alto nivel participaron más de 30 Ministros y Viceministros, que demostraron un gran interés y la necesidad crítica de encontrar soluciones eficaces y duraderas al problema de la excesiva inestabilidad de los precios, abordando tanto las necesidades inmediatas como las causas profundas de las fluctuaciones que amenazan la seguridad alimentaria.

La reunión brindó la oportunidad de intercambiar experiencias y conocimientos, y ha contribuido grandemente a mejorar la eficacia de las medidas concebidas para afrontar la excesiva inestabilidad de los precios de los alimentos y reducir sus consecuencias negativas en las poblaciones más vulnerables, que gastan la mayor parte de sus ingresos en comida.

Asimismo, proporcionó una oportunidad única para renovar el compromiso de erradicar el hambre. En un mundo que ya produce alimentos suficientes, y después de decenios de una acción internacional encaminada a promover el desarrollo y los derechos humanos, no podemos aceptar que 870 millones de seres humanos continúen padeciendo de hambre crónica. Hacen falta medidas más adecuadas, y ya mismo, porque, tratándose del hambre, la única cifra aceptable es cero.

En las presentes actas se ofrece una recopilación de las declaraciones formuladas por las delegaciones nacionales en ocasión de la reunión ministerial. Las cuestiones planteadas durante la reunión y abordadas en las declaraciones fueron las de una gobernanza mejorada, una mayor transparencia e información sobre los mercados alimentarios, la coordinación de las políticas internacionales, los instrumentos para la gestión de riesgos, la función de las reservas alimentarias de emergencia, la creación de resiliencia y la inversión responsable en la agricultura.

Las declaraciones recogidas en el presente documento sirven no solo como Actas de la reunión ministerial sino también para estimular el estudio y el debate sobre el desafío que representa la volatilidad de los precios de los alimentos y sus consecuencias devastadoras para el problema del hambre y la inseguridad alimentaria.



José Graziano da Silva
Director General
FAO

Agradecimientos

Las presentes actas fueron preparadas por miembros de la División de Comercio y Mercados (EST) bajo la dirección general del Director David Hallam, y del Oficial principal Boubaker Ben-Belhassen. Un agradecimiento especial a Rita Ashton y Maria Lourdes Santos, cuyo empeño contribuyó significativamente a la ultimación y publicación del informe.

Programa

REUNIÓN MINISTERIAL SOBRE LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS Martes, 16 de octubre de 2012 Sede de la FAO, Sala de Plenarias

- 12.00-12.10 Bienvenida y discurso de apertura del
Sr. José Graziano da Silva, Director General de la FAO
- 12.10-12.20 Introducción y declaración inaugural del
Excmo. Sr. Stéphane Le Foll, Ministro de Agricultura de
Francia, Moderador de la Reunión
- 12.20-13.05 Intervenciones de los Ministros
- 13.05-13.15 Debate e intervenciones de los participantes
- 13.15-13.25 Observaciones finales del Excmo. Sr. Stéphane Le Foll,
Ministro de Agricultura de Francia, Moderador de la Reunión
- 13.25-13.30 Palabras de clausura del Sr. José Graziano da Silva,
Director General de la FAO
- 13.30-13.40 Foto de grupo con los Ministros
- 13.40 Conferencia de prensa

Objetivo

En los últimos meses se ha producido otra subida de los precios en los mercados internacionales de alimentos, la tercera en los últimos seis años. En la edición de 2012 de la publicación *Perspectivas de la agricultura*, de la OCDE y la FAO, se indica que es probable que los precios de los productos alimenticios sigan siendo altos y volátiles a medio plazo. Dadas las probables consecuencias de este hecho para la seguridad alimentaria, especialmente en los países de bajos ingresos, la cooperación internacional es fundamental para afrontar este problema global.

Se ha aprendido mucho en los últimos años de las experiencias con los bruscos aumentos de los precios de 2007-08 y 2010-11 en relación con las respuestas adecuadas a escala internacional, regional y nacional. Es esencial aprovechar estas experiencias para hacer frente eficazmente tanto a las necesidades inmediatas como a las causas profundas de la inseguridad alimentaria y para hallar soluciones duraderas.

Mediante el intercambio de experiencias y conocimientos, esta reunión ministerial contribuirá a mejorar la eficacia de las medidas para afrontar la inestabilidad de los precios de los alimentos y para reducir sus consecuencias en las poblaciones más vulnerables, que gastan hasta el 70-80 por ciento de sus ingresos en comida. Asimismo, proporcionará una oportunidad única para renovar el compromiso de erradicar el hambre.

Entre los temas que se abordarán en la reunión figuran los siguientes:

1. ¿Cómo puede incrementarse la transparencia en los mercados agrícolas y cómo puede mejorarse la coordinación de las medidas internacionales?
 - a) Papel del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA)
 - b) Coordinación de las medidas internacionales (incluida la función del Foro de Respuesta Rápida)
 - c) Argumentos a favor de una mayor regulación de los mercados financieros



2. ¿Cómo puede hacerse frente a la creciente demanda de alimentos?
 - a) Investigación agrícola.
 - b) Papel de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques.
 - c) Papel de los Principios para una inversión agrícola responsable.

3. ¿Cómo pueden limitarse los efectos sobre los más vulnerables de la excesiva volatilidad de los precios de los alimentos?
 - a) Reservas alimentarias de emergencia con fines humanitarios (existencias regionales de emergencia), como el proyecto piloto apoyado por la CEDEAO
 - b) ¿Qué otros mecanismos de seguridad existen?

PARTE 1:

DECLARACIONES PRONUNCIADAS EN
LA REUNIÓN

FAO

DECLARACIÓN DEL:

Sr. José Graziano da Silva
Director General de la FAO

Distinguidos Ministros,
Viceministros,
Representantes Permanentes,
Colegas de las Naciones Unidas,
Señoras y Señores,

Agradezco vuestra presencia aquí hoy.

Esta reunión ministerial tiene una sola finalidad, la de examinar la volatilidad de los precios de los alimentos desde la perspectiva de la gobernanza mundial, reconociendo lo que ya hemos realizado y lo que falta por hacer.

Corriendo el riesgo de dejar fuera a alguien, quiero agradecer la presencia de los ministros de Bangladesh, el Brasil, el Chad, el Ecuador, Egipto, Etiopía, Eritrea, Francia, Alemania, Grecia, Guatemala, Hungría, el Japón, el Líbano, Mozambique, los Países Bajos, Papúa Nueva Guinea, Portugal, Sierra Leona, España, Sri Lanka y la República Unida de Tanzania.

En esta reunión daremos la palabra a los ministros presentes. Si el tiempo lo permite, también los viceministros serán invitados a hablar. Tenemos viceministros de más de 10 países.

También escucharemos al representante de los Estados Unidos de América, que este mes ha asumido la presidencia del Sistema de información sobre el mercado agrícola. Será una especie de traspaso simbólico de responsabilidades de Francia, primera presidencia del SIMA, a los Estados Unidos.

Señoras y Señores:

Los precios de los alimentos y su volatilidad han aumentado en los últimos años, y es probable que sigan siendo altos y volátiles a medio plazo. En este contexto, es importante mejorar la gobernanza de la seguridad alimentaria. En el mundo globalizado en que vivimos no es posible que un país tenga seguridad alimentaria por sí solo.

En nuestra gobernanza ya hemos hecho progresos importantes. Reformamos el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, que ahora es más inclusivo y representativo. En el seno del Sistema de las Naciones Unidas, el Secretario General estableció un equipo de tareas de alto nivel sobre la seguridad alimentaria. En octubre de 2011 las naciones del G20 pusieron en marcha el SIMA, en el marco del Plan de Acción del G20 sobre la volatilidad de los precios de los alimentos, aprobado durante la presidencia francesa.

El SIMA está funcionando bien y ha contribuido a una mejor coordinación internacional e intercambio de información y a una mayor transparencia del mercado. Ello nos ha permitido reaccionar rápidamente ante el aumento de los precios registrado en julio de 2012, previniendo el pánico, evitando la toma de decisiones unilaterales y otros aumentos bruscos de los precios en aquellos primeros días de tensión.

Todavía atravesamos una situación compleja, pero estamos en condiciones de manejarla satisfactoriamente.

Señoras y Señores:

En las últimas semanas he intercambiado opiniones sobre esta situación con presidentes, primeros ministros y ministros de Francia, China, Mongolia, Viet Nam, Corea, Japón, Argentina, Uruguay y China, entre muchos otros con los que me he reunido ayer y hoy.

En estos contactos apareció muy claramente la convergencia de ideas y posturas. Compartimos el compromiso por una coordinación internacional. Reconocemos la necesidad de actuar responsablemente, como lo estamos haciendo. Reconocemos la importancia de fortalecer la gobernanza mundial. Y concordamos en que tenemos que redoblar los esfuerzos para aumentar la seguridad alimentaria a escala regional y nacional.

Señoras y Señores:

En una reciente alocución el Presidente de Francia, François Hollande, dijo que había desaparecido el viejo orden mundial pero todavía no había surgido uno nuevo.

De este nuevo orden mundial que tiene que surgir forma parte el nuevo sistema de gobernanza mundial de la seguridad alimentaria que estamos construyendo juntos, cuya piedra angular es el CSA, y el SIMA, uno de sus componentes.

Quisiera ahora dar la palabra a nuestro Moderador, el Ministro de Agricultura de Francia, Sr. Stéphane Le Foll.

FRANCIA

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Stéphane Le Foll

Ministro de Agricultura, Alimentación y Silvicultura

Quisiera agradecer al Director General de la FAO por haber organizado la presente conferencia en vista del fuerte aumento de los precios de los cereales y de la soja registrado en los últimos meses.

En el Día Mundial de la Alimentación me complace tener la oportunidad de rendir homenaje a los esfuerzos realizados por la FAO para alcanzar la seguridad alimentaria mundial y combatir la volatilidad de los precios de los alimentos y, sobre todo, de reconocer el papel fundamental que desempeña dentro del SIMA en conjunción con otras organizaciones internacionales.

Como ha dicho el Sr. Graziano, la conferencia de hoy proporciona una plataforma para examinar la situación actual con respecto a la lucha contra la volatilidad de los precios y sus efectos en las personas más vulnerables del mundo, y constituye una oportunidad única para tener reunidos en un lugar a tantos ministros de agricultura.

La importancia de esta problemática queda de manifiesto en el hecho de que tantos hemos decidido participar de esta conferencia. Les pedimos, por lo tanto, que limiten sus intervenciones a alrededor de 3 minutos para que pueda expresarse el mayor número posible de personas.

Como el tema es tan vasto, les propongo que centren sus intervenciones en estas tres preguntas:

1. ¿Cómo podemos mejorar la transparencia de los mercados agrícolas y coordinar la acción mundial?
2. ¿Cómo deberíamos responder a la creciente demanda de alimentos?
3. ¿Cómo podemos limitar los efectos de la excesiva volatilidad de los precios en las personas más vulnerables?

Por empezar, examinemos la cuestión de la transparencia y de la coordinación internacional. Una mayor transparencia en los mercados al contado y en los mercados financieros es uno de los factores principales en la lucha contra la excesiva inestabilidad de los precios.

El SIMA (Sistema de información sobre el mercado agrícola) se estableció a iniciativa del G20. Después de tres reuniones de trabajo, ahora existe un sistema de recopilación de datos armonizados y se han establecido indicadores y programas de asistencia técnica relacionados con la información y las estadísticas. El SIMA se ha fijado objetivos de gran alcance que llevará un tiempo alcanzar, pero estamos en condiciones de movilizar toda la ayuda que sea necesaria, sobre todo de los gobiernos y de las organizaciones internacionales. Nuestros amigos americanos han asumido recientemente la presidencia del SIMA, y sé que están dedicados a lograr estos objetivos.

Además de la transparencia, está la cuestión de la coordinación. En las últimas semanas ha predominado una pregunta: ¿habrá una reunión del Foro de Respuesta Rápida? Sus miembros han decidido que no se justificaba una reunión material, pero se han mantenido en contacto permanente para comparar sus análisis de la situación, coordinar sus respuestas y prevenir el surgimiento de problemas.

Por último, quisiera referirme a la regulación financiera. Ello no entra directamente en nuestra competencia como ministros de agricultura, pero no podemos permanecer en silencio ante la influencia innegable de los mercados financieros basados en los productos básicos agrícolas.

Pasemos ahora a la cuestión de la creciente demanda de alimentos:

¿Cómo podemos esperar de alimentar 9 mil millones de personas para 2050? ¿Cómo deberíamos afrontar este problema?

¿Cómo alentar las inversiones necesarias para que sean tanto sostenibles como responsables?

¿Cómo establecer políticas agrícolas acertadas, particularmente a escala regional?

¿Cómo alentar y mejorar la coordinación de la investigación agrícola?

También aquí abundan las iniciativas.

Finalmente, ¿cómo podemos limitar los efectos de la excesiva volatilidad de los precios en los sectores más vulnerables de la población?

El recuerdo de los disturbios a causa de los alimentos registrados en 2007/2008 lo tenemos muy presente como para no ser conscientes de los efectos devastadores que una crisis mundial de cereales podría tener en muchos países importadores. Todos compartimos la responsabilidad de limitar los efectos de tales crisis de mercado en las personas más vulnerables para prevenir, en la medida de lo posible, el brote de crisis humanitarias.

Una vez más, el G20 ha sido el catalizador de las iniciativas de gestión de los riesgos para los productores, con objeto de experimentar la colocación de existencias de cereales de emergencia en las regiones en las que el balance alimentario es particularmente frágil.

ALEMANIA

DECLARACIÓN DE LA

Excma. Señora Ilse Aigner

Ministra Federal de Alimentación, Agricultura y Defensa del Consumidor

Deseo expresar mi agradecimiento por la invitación del Director General Dr. Graziano a participar en la reunión ministerial.

Las grandes fluctuaciones de los precios en los mercados de productos básicos agrícolas y sus consecuencias en la seguridad alimentaria mundial han sido para nosotros una preocupación durante bastante tiempo. Bajo su presidencia del G20, Francia declaró prioritario este tema y lo promovió.

Deseo agradecer muy cordialmente a Francia por ello.

Estamos de acuerdo en que una mayor transparencia con respecto a las actividades de los mercados de entrega inmediata y de los mercados de futuros y una mejor coordinación entre los estados miembros son los instrumentos principales para contrarrestar las fluctuaciones extremas de los precios.

Bajo la presidencia de Francia, los ministros de agricultura del G20 aprobaron el Plan de Acción sobre volatilidad de los precios de los alimentos y agricultura.

Ello no fue solo un paso estratégicamente importante, sino que sirvió para aprobar un conjunto de medidas de gran envergadura para combatir eficazmente los riesgos de volatilidad en los precios y sus repercusiones negativas en la situación alimentaria mundial.

La Presidencia mexicana prosiguió inmediatamente en la misma línea.

Hoy podemos observar que la ejecución del Plan de Acción procede con gran empeño y que ya hemos realizado grandes progresos.

El Plan de Acción incluye el Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) y el Foro de respuesta rápida. El Foro de respuesta rápida proporciona una plataforma para la coordinación de políticas a corto plazo cuando surge una crisis alimentaria. Tenemos que recurrir a este instrumento con moderación para evitar comportamientos ante la crisis que no reflejen la situación real del mercado. Me alegro de que hasta ahora no hayamos necesitado recurrir a este instrumento.

En el marco del SIMA, los datos del mercado se recopilan y procesan, y se publican en los informes de mercado. El sistema ha comenzado a funcionar satisfactoriamente, gracias al gran compromiso de Francia que ha sido el primer país a cargo de la presidencia del SIMA. Quisiera agradecer, asimismo, a la Secretaría del SIMA, ubicada en la FAO, por la labor comprometida y responsable que lleva a cabo. A partir de octubre nuestros amigos americanos han asumido la presidencia, cuya labor refrendo y apoyo plenamente, deseándoles todo el éxito posible.

Estoy convencida de que el SIMA solo podrá tener éxito si los organismos competentes continúan concentrándose en la tarea fundamental de mejorar la transparencia del mercado.

Para tener un cuadro completo de la situación del mercado, el SIMA depende de la información proporcionada por otros países. De ahí que el apoyo de todos los estados miembros sea absolutamente necesario. Por lo tanto, quisiera hacer un llamamiento a los estados miembros para que apoyen la labor llevada a cabo por el SIMA. Con vuestros datos sobre el mercado podéis hacer una aportación importante para mejorar la transparencia del mercado y, por tanto, para el éxito del SIMA.

El SIMA mejora la transparencia sobre los mercados al contado.

También necesitamos más transparencia sobre los mercados de futuros.

En este contexto, los responsables de las políticas tienen que salvaguardar el funcionamiento de dichos mercados y protegerlos contra los riesgos de una especulación excesiva. Como consecuencia, en el futuro las transacciones llevadas a cabo por los interesados en los mercados de futuros serán registradas.

En el Plan de Acción del G20 también hemos solicitado una adecuada regulación del mercado. Para ello necesitamos:

- La aplicación de un límite de posición para los inversores en los mercados de futuros agrícolas.
- La aplicación en los centros de comercio de medidas de cobertura con respecto a la negociación de alta frecuencia.
- Instrumentos para evitar los riesgos a los mercados agrícolas al contado.

En la UE ya estamos bien encaminados. Confío en que la ejecución del plan se decida a nivel político en la primavera de 2013.

BRASIL

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Gilberto José Spier Vargas
Ministro de Desarrollo Agropecuario

Buenos días, señoras y señores.

Sin duda este es un debate muy importante. Todos sabemos que el Brasil es un gran productor de alimentos. Las familias agricultoras del Brasil producen alrededor del 70 por ciento de los alimentos consumidos por nuestra población, mientras las empresas agrícolas son grandes productoras de granos y proteínas, especialmente de exportación. Ahora estamos previendo una cosecha sin precedentes de cereales en nuestro país, de suerte que la industria de la maquinaria agrícola tiene encargos para entregar dentro de los próximos tres meses, debido a la escala de las expectativas para la próxima cosecha.

Aun así, la volatilidad y el movimiento alcista de los precios constituyen un motivo de preocupación para nosotros debido, en primer lugar, a sus repercusiones en la seguridad alimentaria, particularmente en los países en desarrollo y, sobre todo, en los países en los que viven las poblaciones más pobres. En segundo lugar, también nosotros tenemos repercusiones internas porque el aumento de los precios hace subir la inflación y dificulta la gestión de nuestra política monetaria. En tercer lugar, nos preocupa el hecho de que aumenta el costo de nuestras cadenas de producción de carne. Por tanto, por consideraciones tanto éticas como de orden práctico, también a nosotros nos preocupa la volatilidad y los aumentos de los precios agrícolas.

El asunto es saber qué se debe hacer.

Creo que nuestra primera tarea consiste en aplicar los documentos que hemos aprobado en organismos internacionales, tales como las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra. En la sesión de hoy, nuestro

objetivo es aprobar un marco estratégico global para la seguridad alimentaria, para lo cual es esencial la aplicación de esos documentos.

También es fundamental que mejoremos los instrumentos aprobados últimamente, tales como el Sistema de información sobre el mercado agrícola y el Foro de respuesta rápida. Creemos que están funcionando y que su mejora contribuirá a la toma de decisiones de los países y a la organización de la asistencia internacional a los países que están en necesidad.

En pocas palabras, nos podemos anticipar a los acontecimientos. Es fundamental asegurar una mayor transparencia con respecto a la acumulación de existencias privadas. Sobre las existencias públicas tenemos ahora más información, pero es más difícil tenerla sobre las existencias privadas, aunque es fundamental disponer de un nivel de transparencia más apropiado sobre esta información para poder planificar nuestras reservas.

Creemos que a la hora de organizar las reservas también es muy importante dar prioridad a las compras públicas de las existencias pertenecientes a las familias agricultoras. Nuestra experiencia nos enseña que si organizamos la compra pública de alimentos producidos por las familias agricultoras estaremos en condiciones de superar o, al menos, abordar directamente dos tipos de problemas. Primero, el de la creación de reservas estratégicas, y segundo, el de procurar ingresos a una parte importante de la población que, sin ellos, está expuesta a la inseguridad alimentaria.

Consideramos que estos problemas son importantes para hacer avanzar nuestro diálogo sobre este tema.

Quisiera agradecer al Ministro de Agricultura francés y al Director General de la FAO por la convocatoria de esta reunión ministerial sobre la volatilidad de los precios de los productos básicos agrícolas.

ESPAÑA

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Miguel Arias Cañete

Ministro de Agricultura, Alimentación y Medioambiente

Quiero agradecer al Ministro de Agricultura de Francia y al Director General de la FAO la convocatoria de esta sesión Ministerial con el objetivo de tratar la cuestión de la volatilidad de los precios de materias primas agrícolas. La evolución reciente de los precios de las materias primas alimentarias muestra una tendencia alcista preocupante que se aproxima a los valores de los años 2007 y 2008, en los que se registró la más reciente crisis de precios de los alimentos que puso en riesgo la estabilidad de los mercados y el abastecimiento alimentario de la población.

Este hecho tiene gran relevancia, ya que, como he señalado, los altos precios de los alimentos tienen repercusiones graves y directas sobre la seguridad alimentaria en un gran número de países en vías de desarrollo, especialmente en los países netamente importadores de alimentos.

La alta volatilidad afecta la seguridad en el suministro de alimentos y produce disfunciones en el normal funcionamiento de los mercados alimentarios, impactando especialmente en las capas más desfavorecidas de la población que destinan una proporción mayor de sus ingresos a la compra de alimentos.

Afecta, además, de manera directa a los productores agrarios, ya que la volatilidad supone una mayor dificultad para planificar la producción y prever de forma adecuada la evolución de riesgos y costes.

Finalmente la volatilidad de precios tiene también una gran repercusión en la economía de los países, incrementando la inflación, así como los costes derivados de la adopción de medidas paliativas tales como subvenciones al consumo y/o a las importaciones.

Nos encontramos, además, ante una situación que parece que se va a prolongar en el tiempo.

Existe un amplio consenso entre los expertos sobre las causas de la alta volatilidad y altos precios de los alimentos. Entre ellas figuran la demanda inelástica de los alimentos y la especulación en los mercados de futuros, la escasa inversión en agricultura de los últimos años, y el bajo nivel en que se encuentran los stocks de alimentos, la creciente demanda de alimentos fruto del aumento de la población y el cambio en el tipo de dietas, así como el cambio climático y los recursos naturales limitados.

Es necesario, por tanto, poner en marcha políticas integrales que permitan hacer frente a estos factores para reducir la volatilidad internacional de precios o atenuar sus consecuencias, especialmente en las poblaciones más vulnerables. Pero, en relación con las causas señaladas de la volatilidad de los precios de los alimentos, quisiera detenerme en una, que no es la menor: la reducción de los stocks de seguridad en regiones como la Unión Europea, en los que estos stocks eran habituales.

A pesar de ser considerados, durante años, elementos negativos para la liberalización del comercio internacional, lo cierto es que han tenido, como efecto positivo, el servir para estabilizar los mercados, contribuyendo a evitar la amplitud y frecuencia de las actuales oscilaciones de precios.

Desde nuestro punto de vista, por lo tanto, uno de los medios más efectivos para reducir la volatilidad de los precios de los alimentos básicos es disponer de “reservas estratégicas” en los países cuyo abastecimiento está sometido a incertidumbre frecuente.

En esto, el mercado internacional de materias primas agrarias se parece cada vez más a los mercados financieros: Si no queremos vivir en perpetuo sobresalto, es necesario regularlos. Cuestión diferente es cómo llevar a cabo esa regulación, cómo constituir esa reserva. En este sentido, las críticas al sistema seguido por la UE se han centrado, tradicionalmente, en la opción dada a los agricultores para hacer entrega de sus productos, a precio previamente establecido, en almacenes públicos. (Intervención)

Este sistema es el que ha desaparecido prácticamente. Y es el que hay que sustituir. El caso es que en la propia UE existen otras formas de constituir reservas, como

son las que constituyen los Estados Miembros en relación con los productos energéticos, y, en concreto, el petróleo.

La reserva se constituye mediante el compromiso de los operadores, que actúan en el territorio del Estado, de mantener una parte de sus disponibilidades en lugares predeterminados, de modo que el abastecimiento del Estado esté asegurado, en caso de escasez, durante un período de tiempo también establecido.

Explorar este mecanismo podría ser particularmente útil para tratar de paliar el problema que nos ocupa. Y una última propuesta para terminar. En la OMC se ha trabajado con mucha intensidad para lograr una liberalización de los intercambios, por la vía de abrir los países a las importaciones de quienes pueden proveerlos de materias primas agrarias, cuando hay excedentes en los países de origen de dichas importaciones.

Sin embargo, cuando los mercados internacionales de materias primas agrarias empiezan a enrarecerse, aunque sea pequeño el déficit oferta-demanda, ocurren dos fenómenos que se retroalimentan: la demanda crece muy por encima de lo razonable y la oferta se reduce en cuantía desproporcionada.

En estas circunstancias nada hay previsto en los mecanismos de la OMC para obligar a los países proveedores a respetar y, sobre todo, a no interferir en el cumplimiento de los acuerdos de abastecimiento establecidos.

En nuestra opinión ahí hay también un mecanismo que explorar para lograr la imprescindible regulación de los mercados mundiales de materias primas agrarias, tan importantes para la salud individual y colectiva de las 6 sociedades, al constituir un elemento fundamental de la cohesión social.

Muchas gracias.

ERITREA

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Arefaine Berhe
Ministro de Agricultura

Sr. Presidente,
Excelentísimos señores,
Señoras y señores,

Para comenzar, quisiera expresar mi profunda gratitud a la FAO y, especialmente, al Director General, Dr. Graziano da Silva, por haberme invitado a participar en esta reunión tan oportuna e importante.

Sr. Presidente, la crisis alimentaria mundial que todavía hoy estamos experimentando comenzó en 2008, y fue seguida de cumbres de alto nivel organizadas por la FAO y otros países, con los aportes de las Naciones Unidas. Pero, a pesar de toda la buena voluntad y de las promesas de invertir la situación, es poco o nada lo que se ha mejorado desde entonces.

Estimados colegas y distinguidos participantes:

Creo que es ante todo la responsabilidad de cada país conceder a la seguridad alimentaria y nutricional la máxima prioridad y destinar recursos proporcionales para incrementar la producción y la productividad con el fin de eliminar el hambre de la faz de la tierra y hacer que los precios de los alimentos se mantengan estables y al alcance de todos.

Si la mayor parte de nuestros recursos y enfoques se dirigieran a las familias de los pequeños productores del mundo, y especialmente de África, y miraran a aumentar su productividad aunque más no fuera en un 50 por ciento, objetivo fácil de alcanzar, no tendríamos la crisis alimentaria que se ha venido agravando especialmente desde 2008. Las estadísticas de la FAO y del FIDA nos dicen que hay alrededor de 650 millones de familias de pequeños productores en el mundo

y cerca de 135 millones en África, y que si logran aumentar la productividad en un 50 por ciento se avanzaría mucho en el objetivo de cambiar la terrible situación alimentaria. Después de todo, son las familias de los pequeños productores las primeras víctimas de la crisis alimentaria y de la hambruna y las que incrementan los números de las personas con hambre que en cada Día Mundial de la Alimentación nos comprometemos a reducir significativamente.

Sr. Presidente,

En este momento no tiene sentido celebrar el hecho de que las personas afectadas por el hambre hayan disminuido de casi mil millones a cerca de 860 millones, porque la cifra actual es mayor que aquella con la que comenzamos hace 17 años. Según nuestras promesas colectivas formuladas en 1996, ahora el número de las personas afectadas por el hambre no deberían superar los 500 millones.

Estimados colegas y distinguidos participantes, en mi opinión la razón por la que no estamos logrando una mejora fundamental es porque en vez de abordar la causa profunda, que requiere más tiempo y recursos, tendemos a concentrarnos en paliativos a corto plazo que hacen que los pequeños productores sean más dependientes y menos productivos. En conclusión, estimados colegas, creo que esta vez ha llegado el tiempo de corregir el enfoque para lograr cambiar de veras la situación.

JAPÓN

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Akira Gunji

Ministro de Agricultura, Silvicultura y Pesca

Excelentísimos señores,
Señoras y señores,

Ante todo quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Excmo. Sr. Moderador, Ministro de Agricultura, Sr. Stephane Le Foll, y al Director General de la FAO, Dr. José Graziano da Silva, por haber organizado esta reunión. Estoy convencido de que esta Reunión Ministerial sobre la volatilidad de los precios de los alimentos se celebra en un momento muy apropiado, durante el excesivo aumento de los precios de los alimentos que se registra en todo el mundo.

En los últimos meses se ha producido otro brusco aumento de los precios en los mercados internacionales de alimentos, cuyas repercusiones en las poblaciones más vulnerables constituyen un motivo de gran preocupación.

Garantizar la seguridad alimentaria

Según las proyecciones a medio y largo plazo, la situación mundial de la oferta y la demanda de alimentos seguirá siendo difícil debido a las siguientes razones:

la mayor demanda de alimentos debida al crecimiento de la población y de desarrollo económico de los países en desarrollo;

la mayor demanda de productos agrícolas no alimentarios, tales como materias primas para biocombustibles;

el impacto en la producción agrícola debido al cambio climático mundial.

Según lo convenido en el G20, en la Reunión Ministerial del CEAP sobre Seguridad Alimentaria, y en otros marcos internacionales, para garantizar la seguridad

alimentaria es indispensable que cada país incremente la producción y productividad agrícolas, teniendo en cuenta la diversidad de las condiciones ambientales en todo el mundo y las externalidades positivas de la agricultura. Además, para hacer frente a la volatilidad de los precios de los alimentos, es de vital importancia mejorar la transparencia de los mercados y la coordinación de las políticas.

Aumentar la producción y productividad agrícolas sostenibles

Por lo que se refiere al aumento de la producción y productividad agrícolas sostenibles, los esfuerzos que cada país realice para la promoción y coexistencia de diversos tipos de agricultura contribuyen a reducir las consecuencias de las malas cosechas en los principales países productores. Un elemento fundamental para ello es también el uso eficaz y sostenible de los limitados recursos naturales, en particular la tierra y el agua.

El Sr. Graziano declaró en el Financial Times: “A más largo plazo, habría que ejecutar estrategias encaminadas a incrementar la producción local y la autosuficiencia”. Su declaración coincide con nuestra idea de que la coexistencia de diversos tipos de agricultura es esencial para mejorar la seguridad alimentaria.

También es importante intensificar la promoción de la inversión en agricultura, en infraestructuras agrícolas resistentes al cambio climático, en la investigación y la difusión de sus resultados, y en la participación de la mujer en la agricultura.

Promover una inversión agrícola responsable

Con respecto a la inversión agrícola, es importante que se realice de manera responsable, de suerte que se obtenga el triple beneficio, o sea el de los países destinatarios de la inversión, el de la población local, sobre todo de los pequeños productores, y el de los inversores. Aquí en Roma, la inversión agrícola responsable se está examinando en el CSA – el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. El Japón quisiera aportar a estos debates el acervo de sus experiencias adquiridas.

Actualmente algunos organismos internacionales están realizando proyectos piloto para probar y aplicar sobre el terreno los principios para una inversión agrícola responsable elaborados por los cuatro organismos internacionales, entre ellos la FAO y el Banco Mundial. El Japón ha venido apoyando estas iniciativas a través del fondo del Japón para el desarrollo de políticas y recursos humanos, donado al

Banco Mundial. Espero que los resultados de dichos proyectos piloto constituyan contribuciones valiosas para el CSA.

Transparencia de los mercados

Además, con objeto de prevenir y abordar adecuadamente la volatilidad en los precios, es importante intercambiar informaciones precisas y oportunas sobre la oferta y la demanda, el volumen de las existencias y la producción prevista, destinadas a una formación de los precios que refleje la oferta y demanda efectivas en el mercado de entrega inmediata.

Para ello es necesario aplicar constantemente el SIMA (Sistema de información sobre el mercado agrícola), basado sobre el Plan de Acción sobre la volatilidad de los precios de los alimentos, aprobado en el G20 de los Ministros de Agricultura del año pasado. El Japón ha tomado la decisión de prestar asistencia a la iniciativa del SIMA mediante la creación de capacidades en la región de la ANASO, con el fin de proporcionar al SIMA datos estadísticos más precisos sobre la agricultura en aquella región.

El Japón ha venido desempeñando una función importante en el desarrollo de un sitio Web, el APIP (plataforma de información sobre seguridad alimentaria Asia-Pacífico). El APIP comenzó este año, con el objetivo de recopilar e intercambiar información sobre las políticas de seguridad alimentaria y las mejores prácticas aplicadas en las economías de la CEAP. Desde el APIP quisiéramos compartir conocimientos y experiencias con la comunidad internacional en general.

Abstención de medidas proteccionistas, tales como las restricciones a la exportación

Ante la volatilidad de los precios de los alimentos es preciso, además, intervenir en forma atenta y apropiada para evitar una crisis alimentaria mundial como las de 2007-08 y 2010-11.

Con respecto a esto, el comercio de los productos agrícolas debería realizarse básicamente de conformidad con las normas de la OMC y otros acuerdos internacionales. Es importante que los países se abstengan de aplicar medidas proteccionistas, tales como las restricciones a la exportación, y den a conocer claramente a la comunidad internacional su posición al respecto.

A este propósito, el mes pasado el Sr. Graziano instó a los países a abstenerse de tomar medidas unilaterales, tales como las restricciones a la exportación. Apoyo plenamente su petición.

Gestión de riesgos

Para la seguridad alimentaria hace falta también una gestión de los riesgos. Los países de la ANASO y el Japón, China y Corea han establecido un acuerdo, destinado a la entrega de reservas de arroz para asistencia humanitaria en el caso de emergencias en la región, tales como desastres naturales. El acuerdo entró en vigor en julio del año pasado.

El Japón continuará colaborando activamente para el establecimiento de dicho sistema.

Conclusión

La presente reunión es una oportunidad valiosa para que los ministros se encuentren y examinen la seguridad alimentaria. El Japón quisiera contribuir al máximo a la seguridad alimentaria mundial.

Gracias por vuestra cordial atención.

ECUADOR

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Don Javier Ponce Cevallos

Ministro de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca

Muchas gracias, Señor Presidente y compañeros, quería referirme exclusivamente a dos o tres puntos de los que se han expuesto que creo se han ubicado con mucha exactitud en el debate y lo hago a partir de la preocupación ya se manifestó en la última Conferencia Regional para América Latina y el Caribe, sobre el tema de la transparencia. Considero que hay que ubicar las diferencias que existen entre las varias situaciones en el mundo, no podemos hablar de una homogeneidad de problemas que puedan resolverse a través de un sistema de precios, en la transparencia; o de ciertas medidas emergentes para caso la crisis alimentarias. Yo creo, como el compañero de Eritrea hay que ir a la base del problema y esto plantea la necesidad de nuevos paradigmas. Por ejemplo: si estamos hablando del tema de la transparencia, tenemos el conflicto transparencia desde su especulación, pero no es una especulación hace a es una especulación que hace referencia exclusivamente a los a los módulos de producción de esos alimentos y nosotros como países pequeños, como países con dificultades, somos víctimas de la especulación internacional los medios producción de los alimentos. O por ejemplo podríamos tomar solo el caso de los transgénicos.

Es cada vez mayor la ruptura existe entre desarrollo tecnológico de los países desarrollados y el desarrollo tecnológico nuestro, si se habla de investigación y se hace referencia a la investigación como un primer elemento frente al problema de crecimiento de la demanda, podríamos preguntarnos: ¿Cómo llega a nuestros países esa investigación?, esa investigación no llega a nuestros países. Esa investigación lo que hace es elevar capacidad de productividad los insumos producidos por las multinacionales que son vendidos en nuestros países a precios exorbitantes.

Si estamos centrando el tema en torno a la organización campesina familiar tenemos que entender el paradigma que gira en torno a esa organización campesina familiar, que tiene que adquirir insumos a precios muy altos y que en países como los

nuestros de América Latina se comienza ya a sentir el problema de la especulación con el agua. Recuerden ustedes que hace algunos años el intento de una multinacional de comprar fuentes de agua en Bolivia, provocó un agudo conflicto. De manera que yo creo que es importante crear nuevos paradigmas para entender con cómo hacemos un manejo equitativo mundial de las reservas y como atacamos a toda la cadena productiva.

PAÍSES BAJOS

DECLARACIÓN DEL:

Excmo Sr. Henk Bleker
Ministro de Agricultura

Excelentísimos señores,
Señoras y señores,

“

Para alimentar a 9 mil millones de personas en 2050 necesitamos seguridad alimentaria, que solo puede conseguirse mediante una revolución verde. Una revolución que reconozca que los agricultores son el elemento clave para aumentar la producción, promueva el cambio en todo el sistema agrícola, y coloque en el centro de su atención la equidad y el medio ambiente”.

Estas palabras de Kofi Annan deberían ser nuestra fuente de inspiración para los debates de hoy.

Sabemos cuáles son los desafíos que tenemos que enfrentar para dar de comer a más de 9 mil millones de personas en 2050 en un contexto de cambio climático. Solo si de acá al 2050 aumentamos nuestra producción de alimentos al menos un 70 por ciento estaremos en condiciones de lograrlo. Quisiéramos instarles a unirse a nuestra campaña “Hunger for Action”. El hecho de que todavía hay mil millones de personas que van a acostarse todos los días con hambre es una afrenta moral.

Volatilidad

No olvidemos las noticias de primera página. Nos vemos confrontados con una significativa volatilidad del mercado y de los precios. El problema principal es el hecho de que la demanda es mucho mayor que la oferta. Los precios de los alimentos se han ido a las nubes y pagan los pobres. Estoy convencido de que la presente volatilidad es un fenómeno que permanecerá y que tenemos que mitigar sus impactos negativos. Trabajar en una coyuntura de volatilidad como ésta debería

formar parte integrante de nuestro desafío. Los resultados de las cumbres del G20 y su promoción del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) deberían orientarnos para saber qué hacer con los precios y mercados inestables en un contexto de cambio climático.

No existen, sin embargo, respuestas fáciles. Las organizaciones internacionales, como el Banco Mundial y la FAO, ya han dado directivas claras. Calmar los mercados debería ser nuestra prioridad primordial. Un país no puede lograr por sí solo la seguridad alimentaria. Los gobiernos y la comunidad internacional deberían actuar en forma coordinada, porque las medidas unilaterales no sirven. Se trata de mejorar la transparencia del mercado, por ejemplo mediante la publicación de estadísticas fidedignas; evitar las compras inducidas por el pánico; alentar el consumo de productos sucedáneos porque los aumentos interesan solo a algunos productos, y mitigar los riesgos de la especulación.

Sector privado

Esto me lleva a la última parte de mi intervención, la función del sector privado. No nos engañemos. Los dos últimos decenios de cooperación para el desarrollo no dieron los frutos que esperábamos en materia de desarrollo agrícola y producción de alimentos.

Conocemos las respuestas, pero lo que también necesitamos urgentemente es un cambio de paradigma en el concepto de ejecución.

Debemos centrarnos en los productores. Como afirmó claramente Kofi Annan en La Haya, “la mayor parte de los que estamos aquí no somos productores”. Demos la palabra a los que realmente pueden marcar una diferencia en una agricultura climáticamente inteligente. Démosles acceso a la tierra, conocimientos nuevos y tradicionales, mecanismos financieros, etc.. Junto con el sector privado pueden establecer cadenas de valor, que pueden estimular la producción verde y el acceso a los mercados.

El papel del sector privado y de la inversión privada debe fortalecerse. Se habla mucho del papel de las asociaciones entre el sector público y el privado. Para mí el cambio de paradigma sería pasar a asociaciones entre el sector privado y el público.

No es un juego de palabras, ni un simple cambiar el orden de las palabras. Se trata de cambiar el concepto de desarrollo agrícola. Se trata de poner al volante al sector privado, o sea a los productores y a las empresas agroindustriales.

Ello supone invertir en los productores – en pequeña o gran escala – así como en otras partes interesadas del sector privado de las cadenas de producción de alimentos. Por cada dólar del sector privado invertido en agricultura climáticamente inteligente pongamos un dólar de los recursos públicos. Los empresarios como motores del cambio, este debería ser el principio rector.

Señoras y señores,

Termino. “Hambrientos de acción” debería ser nuestro lema. Millones de personas afectadas por el hambre tienen puesta su esperanza en nosotros.

Pese a nuestros graves problemas mundiales, así como a nuestras diferencias, todavía albergamos una esperanza. Nuestro apoyo es necesario para que la agricultura pueda alcanzar los objetivos mundiales de seguridad alimentaria y la triple victoria de una agricultura climáticamente inteligente.

Gracias por vuestra atención.

BANGLADESH

DECLARACIÓN DEL:

Honorable Muhammad Abdur Razzaque
Ministro de Alimentación y Gestión de Desastres

Excelentísimos señores,
Señoras y señores,

Es para mí un gran placer poder participar en la mesa redonda sobre los aumentos de los precios mundiales de los alimentos, organizada aquí en Roma como parte del programa del 39º período de sesiones del CSA. De entrada, quisiera agradecer al Director General de la FAO y al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial por haberme invitado a este importante período de sesiones y haberme permitido decir algunas palabras en este importante programa mundial.

Los debates mantenidos hasta ahora han sido interesantes y ponderadas. Ya se ha intercambiado bastante información, y de las deliberaciones he podido aprender mucho. Ahora quisiera compartir algunas de mis observaciones, junto con la experiencia de Bangladesh, sobre una serie de episodios de bruscos aumentos de los precios de los alimentos ocurridos desde 2007.

Desde las crisis alimentarias mundiales de 2007 y 2008 se han ido produciendo cada tanto fuertes aumentos de los precios mundiales de los alimentos. Para mí, la noticia peor es la de la volatilidad de los precios, que ha vuelto a producirse en 2010, 2011 y en los últimos meses de 2012, especialmente en los precios del trigo. Y lo más notable es que se produce, en general, debido a los mismos factores que provocaron las crisis alimentarias en 2007 y 2008, o sea los precios elevados o inciertos del petróleo, las políticas de algunos países que promueven la producción de biocombustible, el mayor número de desastres naturales relacionados con el clima, tales como sequías e inundaciones, y la creciente demanda proveniente de las economías emergentes.

Ante los aumentos de los precios, el ciudadano común de un país podría preguntarse si el mundo produce alimentos suficientes para todos. Y la respuesta es que los produce. Ahora se producen considerablemente más calorías que, digamos, hace 30 años, a pesar de que la población haya aumentado en un 70 por ciento. Entonces, ¿cuáles son los otros factores de origen humano que han provocado la volatilidad de los precios? La mala distribución, el control del mercado, las prohibiciones o restricciones a la exportación, etc., son algunas de las causas provocadas por el hombre a escala tanto mundial como nacional. Les pediría que observaran la importante cuota de mercado que representan las exportaciones tanto de arroz como de trigo que, como puede verse, están en las manos de pocos países.

En mi opinión, no se ha logrado a escala mundial un consenso sobre políticas de biocombustibles favorables a la seguridad alimentaria mundial. Asimismo, en las negociaciones de la OMC han podido observarse pocos progresos. También han predominado diversas formas de prohibiciones y/o restricciones a la exportación impuestas por importantes países exportadores, que hicieron inevitable la adopción de medidas pragmáticas por parte de la comunidad mundial. Pareciera que las consideraciones de orden humanitario no hayan logrado todavía atraer la atención de la gobernanza mundial de la seguridad alimentaria mundial. De manera que lo que hay que hacer, además de otras medidas en las que se está pensando, es romper el grillete del poder del mercado.

También nuestra experiencia fue amarga desde 2007 y 2008 en adelante, ya que nuestro mercado no es inmune a lo que sucede en el mercado mundial de alimentos. Entre junio de 2007 y abril de 2008, los precios nominales del arroz al por mayor subieron un 71 por ciento y los del trigo en un 55 por ciento. El brusco aumento de los precios mundiales, junto con la devastación provocada por dos inundaciones y el superciclón “sidr”, determinaron este aumento en los precios. Pero las reservas públicas no fueron suficientes para intervenir suficientemente el mercado ni para ampliar las redes de seguridad como paliativo de la crisis de los hogares pobres. El gobierno de entonces trató de aumentar la oferta interna mediante las importaciones y el comercio del sector privado. El aumento de las reservas públicas no fue tan rápido como se esperaba, debido a:

- Los precios de exportación, tan inestables que cambiaban a intervalos cortos.
- Las prohibiciones impuestas por los países a la exportación.
- La falta de respuesta de los importadores/comerciantes en las licitaciones comerciales.
- La lenta aplicación del acuerdo de gobierno a gobierno.

- La ayuda alimentaria prometida, pero no entregada.
- Las dificultades administrativas y las limitaciones de los recursos.

Lo más importante es que el gobierno de entonces actuaba sin contar con el apoyo popular para la ejecución de las políticas, lo cual es indispensable para hacer frente a tales emergencias.

Las enseñanzas extraídas a partir de las crisis de 2007 y 2008 fueron claras y elocuentes. Nos enseñaron que hay pocas alternativas al hecho de aumentar la producción. Al asumir el cargo en enero de 2009, nuestro gobierno tomó en serio el aumento de la producción interna y el ofrecimiento de un precio de apoyo a los productores, por un lado, y la constitución de existencias públicas y la ampliación de la cobertura y eficacia del programa de la red de seguridad, por otro. Estas medidas funcionaron: obtuvimos buenas cosechas consecutivas que elevaron el nivel de producción a más de 34 millones de toneladas.

Aunque en febrero de 2010 el precio del arroz se disparó, hasta junio de 2010 se mantuvo estable, y después comenzó a subir constantemente hasta febrero de 2011. Pero los esfuerzos que hemos realizado para aumentar la producción y para la ampliación del sistema público de distribución de cereales alimentarios y las redes de seguridad contribuyeron a reducir los efectos de la crisis en los pobres. Las asignaciones a los programas de protección social aumentaron de 2,25 por ciento del PBI en 2008-09 a 2,64 en 2010-2011, lo que incrementó la cobertura total de los hogares a cerca del 25 por ciento. La distribución de cereales alimentarios pasó de 1,3 millones de toneladas en 2007-08 a 2,3 millones de toneladas en 2010-11, de los cuales se distribuyeron 1,3 millones de toneladas mediante ventas en el mercado libre y tarjetas de precio justo para contener el brusco aumento del precio del arroz. El resto se destinó principalmente a determinados programas como mejora de la situación de los grupos vulnerables, alimentación para los grupos vulnerables, etc.. El programa de generación de empleo, el mayor programa de protección social del país, está da empleo a unos 4,2 millones de personas en los meses de carestía y ha contribuido ayudado a eliminar la “monga” (inseguridad alimentaria estacional) en la región noroccidental. También disminuyó la dependencia de las importaciones de arroz, de 4,7 por ciento en 2010-11 a 1,5 por ciento en 2011-12. El resultado más importante de estos esfuerzos es que contribuyeron a reducir la inflación alimentaria a menos de 3 por ciento en septiembre de 2012, lo que colocó la inflación global por debajo del 8 por ciento. Por consiguiente, el salario en equivalente de arroz aumentó a 9-10 kilogramos por día, frente a alrededor de 4,5 kilogramos cuando el gobierno actual asumió en 2009.

Ahora, desde hace algunos meses los precios mundiales de los alimentos, especialmente los del trigo, comenzaron a aumentar nuevamente. Los precios de todos los alimentos principales han aumentado, salvo los del arroz. Los precios internos siguen siendo altos en muchas partes del mundo, y en los diversos países la magnitud de los aumentos supera por lo general a las disminuciones. Las causas son por lo general semejantes. Si no se cumplen los pronósticos actuales de la producción para 2012/13, los precios mundiales de los alimentos podrán alcanzar niveles más altos. Ello pone de relieve, entre otras cosas, la necesidad de mejorar la vigilancia de las primeras señales de las crisis mundiales y regionales. Deberían intensificarse los esfuerzos para reducir urgentemente los enormes desperdicios de alimentos de los países desarrollados y la degradación de la tierra, etc..

En la otra cara de la moneda puedo ver algunos hechos positivos, a saber: la creciente financiación de los donantes en el sector de la agricultura: la iniciativa de seguridad alimentaria del Aquila, Feed the Future (Alimentar el futuro), de los Estados Unidos, el Programa Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria, del Banco Mundial; una mayor atención de las comunidades internacionales, como el G20; la atenuación de las restricciones de la exportación. Creo que este es el momento propicio para que la gobernanza mundial actúe responsablemente de todas las formas posibles, apoyando sobre todo las iniciativas nacionales y regionales. Considero que en el Asia meridional, por ejemplo, la FAO, el PMA y otros organismos de las Naciones Unidas tienen un papel que desempeñar en la ayuda que necesitan los países para concretizar las iniciativas de seguridad alimentaria adoptadas a través de las decisiones tomadas a nivel de cumbres o reuniones ministeriales.

LÍBANO

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Hussein Al Hajj Hassan
Ministro de Agricultura

Excelentísimos señores,
Señoras y señores,

Otro año más, en ocasión del período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), la presente reunión de nivel ministerial se celebra en la Sala de Plenarias de la FAO para examinar un problema mundial muy sensible, el de la seguridad alimentaria, que comprende algunas cuestiones fundamentales como la disponibilidad de alimentos, los constantes aumentos de los precios, las hambrunas y la malnutrición. Cuestiones importantes que tienen un impacto en la estabilidad de los estados y en la vida de los pueblos, y que amenazan la paz y la seguridad a escala regional e internacional.

Aunque ha habido hechos positivos durante los últimos años, subsisten todavía muchos factores negativos que traban la solución de estos problemas delicados. Cientos de personas continúan padeciendo hambre y pobreza, o malnutrición. En mi opinión, ello se debe a que faltan planteamientos amplios e integrados para la solución de estos problemas, o faltan programas, o los programas no se ejecutan. Es lo que ocurre en los estados más ricos y más desarrollados, como los del G8 y G20.

A esta altura, debo destacar los siguientes temas fundamentales:

1. Es necesario reformar las reglas y procedimientos de la Organización Mundial del Comercio, y reducir los conflictos comerciales y económicos y la especulación, y concentrarse en la cooperación y la integración. A lo que añadiría la necesidad de un tratamiento paritario en los acuerdos comerciales entre estados, así como la adopción de los principios del comercio justo en reemplazo del estado actual de cosas en que los países ricos predominan sobre los países pobres,

los cuales están experimentando una creciente disminución de sus sectores agrícolas e industriales debido a la competencia ilegal e injusta de grandes empresas presentes en los estados ricos y poderosos.

2. Es necesario llegar a políticas ambientales internacionales viables que garanticen una agricultura sostenible, especialmente a la luz del cambio climático, el constante agotamiento de los recursos hídricos, la degradación de la tierra, la pérdida de zonas con cobertura forestal y el aumento de los niveles de contaminación. Cabe señalar, al mismo tiempo, que hasta ahora las cumbres ambientales mundiales no han producido resultados tangibles.
3. Es necesario resolver el impacto que los monopolios y la legislación sobre la propiedad intelectual – especialmente en el campo de las semillas y los plántones – ejercen sobre la productividad, sobre todo en los países pobres, ya que se considera que la productividad es una de las soluciones para resolver las crisis de seguridad alimentaria, y está relacionada con la investigación, el desarrollo de nuevas variedades y el consiguiente aumento de los precios.
4. Con objeto de estimular el desarrollo y la producción sostenible es necesario aumentar la inversión en el sector agrícola, alentando la participación de los fondos internacionales y regionales, así como de las instituciones pertinentes.
5. Para acelerar la superación de la crisis económica de los últimos años es necesario aplicar las necesarias reformas fiscales y financieras, principalmente en los estados industrializados.
6. Es necesario centrar la atención en el papel de los gobiernos en el ámbito del bienestar social, especialmente de los grupos más expuestos a las crisis y a la falta de alimentos y de seguridad de los medios de subsistencia. En efecto, las políticas vigentes entre los años 1990 y 2010 han fracasado porque descuidaron la función protectora de los gobiernos en aras de un neoliberalismo incapaz de hacer frente a crisis fundamentales, como el descenso de los niveles de vida y de la justicia social, y el aumento en los niveles de marginación, pobreza, malnutrición y hambre.

Deseo concluir expresando la esperanza de que estas recomendaciones sean tomadas en consideración para un mundo de mayor productividad y justicia.

COMUNIDAD ECONÓMICA DE LOS ESTADOS DE ÁFRICA OCCIDENTAL (CEDEAO)

DECLARACIÓN DEL:

Dr. Lapodini Marc Atouga

Comisionado para la Agricultura, el Medioambiente y los Recursos Hídricos

Gracias, Sr. Presidente.

Permítame ante todo agradecer a la FAO por haber invitado la Comisión de la CEDEAO a esta importante reunión.

Sr. Presidente, como Ud. bien sabe, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental comprende 15 estados miembros de esta subregión de África, la mayoría de los cuales está ubicada en la zona saheliana – una de las zonas expuestas a múltiples desastres naturales. Somos 15 estados miembros en los que la mayor parte de la producción es producida por pequeños agricultores. En esta subregión la situación de la seguridad alimentaria es catastrófica.

En el marco de su política agrícola, y a través de diversas iniciativas promovidas con sus asociados, a quienes quisiéramos agradecer en esta reunión, la CEDEAO trata de erradicar la inseguridad alimentaria en la subregión. Para ello, uno de los componentes de nuestra lucha contra el hambre consiste en desarrollar la resiliencia de las poblaciones de la subregión a fin de que puedan hacer frente a los múltiples períodos de inseguridad alimentaria que están atravesando.

Otro de los componentes es el establecimiento de reservas alimentarias subregionales para permitir a los estados miembros resolver el problema de la inseguridad alimentaria cada vez más frecuente. Dicha reserva alimentaria, que en gran parte se establecerá con la producción local, permitirá crear una oportunidad para los pequeños productores y resolver también el problema de la seguridad alimentaria cuando surja. Ese es el motivo por el cual pedimos a los asociados que nos apoyan y que están presentes en esta reunión, y particularmente a los miembros del G20 que nos han concedido este proyecto piloto de la reserva alimentaria, que continúen prestándonos su apoyo en diversas formas.

Gracias.



MOZAMBIQUE

DECLARACIÓN DEL:

Excmo Sr. José Congundua António Pacheco
Ministro de Agricultura

Gracias, Sr. Presidente.

En Mozambique, el 80 por ciento de las personas vive en la zona rural. Dependen de la agricultura y de la pesca, y el 80 por ciento de la agricultura está en manos de las mujeres. Durante los diez últimos años, la agricultura de Mozambique ha ido creciendo a una tasa del 7 por ciento por año.

Ante la situación mozambiqueña, enfocamos la agricultura desde tres dimensiones:

1. Nuestro desafío en Mozambique es contribuir a derrotar la pobreza.
2. Nuestra prioridad es aumentar la producción de alimentos y generar más riqueza para hacer de la agricultura una actividad económica para la gente. Nuestro objetivo es alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional global. La volatilidad de los precios está ahí, y su solución se encuentra en nuestro punto de vista. Coincido con algunos de mis colegas que dijeron que la productividad es la clave para superar el problema de los precios. Todavía tenemos, particularmente en África, tierras de cultivo que pueden utilizarse en gran escala. En la tierra que usamos tenemos el problema del bajo rendimiento, de manera que la cuestión es cómo incrementar la productividad en las tierras infrautilizadas. El problema es que tenemos que invertir en agricultura, en recursos humanos, en infraestructura.
3. Desarrollar una asociación adecuada. Estimado colega de los Países Bajos, Ud. mencionó 3 "P". Yo añadiría una cuarta "P" – público, privado y participación **popular**. Cuando hablamos de participación nos olvidamos de los pobladores, de la comunidad, de involucrar a los dirigentes locales, a los jóvenes y a las mujeres. Si observamos la situación de Mozambique, en su mayor parte la agricultura está en manos de las mujeres. En cuanto a las 4 "P", es crucial que

los grandes inversores tengan en cuenta la responsabilidad social de promover a los agricultores locales, de forma que no sólo usen la tierra, sino que sean dueños de la tierra. Deberían alentar a los productores locales a que organicen y promuevan organizaciones de pequeños agricultores para que puedan sentirse fuertes a la hora de tratar con los precios de mercado, con las fuerzas del mercado.

Gracias.

REPÚBLICA DE COREA

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Jong-Jin Kim
Viceministro de Comercio

Permítanme expresar mi gratitud al Director General de la FAO y al Ministro de Agricultura de Francia por haber organizado esta reunión en un momento en el que la comunidad mundial se ve enfrentada al aumento de los precios de los cereales y tiene, por lo tanto, una mayor necesidad de coordinación internacional para reducir los riesgos de la volatilidad de los precios.

No hay duda de que para todos nosotros es un motivo de gran preocupación la constante tendencia alcista que se manifiesta en los cultivos básicos, como el maíz, el trigo y la soja. En agosto, el Presidente Lee Myung-bak de la República de Corea invitó a los líderes del G20 a colaborar en la lucha contra el riesgo del aumento de los precios agrícolas mundiales mediante cinco acciones, a saber: primero, aumentando la producción y productividad agrícolas de forma sostenible; segundo, siguiendo la recomendación del Director General de la FAO, José Graziano da Silva, de examinar y modificar las políticas relativas a los biocombustibles para aliviar la actual situación causada por la crisis de la oferta; tercero, limitando las restricciones a la exportación de alimentos; cuarto, aumentando la transparencia y previniendo las especulaciones que causan distorsión en los mercados de productos financieros, y último en orden, aunque no en importancia, activando los canales de coordinación internacional existentes, tales como el Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) o el Foro de respuesta rápida. Las cinco acciones fueron reiteradas en la reunión cumbre de la CEAP celebrada en septiembre de 2012.

Últimamente, los miembros de la CEAP expresaron su preocupación por las restricciones a la exportación de alimentos y acordaron suspender las medidas proteccionistas, mientras los líderes del G20 acordaron aumentar la productividad agrícola, fortalecer la coordinación internacional, y mejorar la regulación y supervisión del mercado de derivados, con el objeto de mitigar la volatilidad de los precios

de los alimentos. Estas iniciativas contribuirán, sin duda, a estabilizar los precios internacionales de los cereales.

La República de Corea se compromete a participar activamente en la coordinación internacional, incluidos el SIMA y el Foro de respuesta rápida.

El aumento vertiginoso de los precios de los cereales o la volatilidad de los precios deben siempre tomarse en serio. A pesar de los progresos realizados hasta ahora, el logro de progresos significativos podría ser como remar contra corriente ya que la cuestión involucra tanto a los exportadores como a los importadores de alimentos, así como a los variados intereses políticos y económicos de los países.

A este respecto, se pide a la comunidad mundial que participe activamente en los debates y en las acciones encaminadas al logro de resultados tangibles.

Gracias.

GRECIA

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Athanasios Tsiftaris
Ministro de Desarrollo Rural y Alimentación

Es evidente que hoy el mundo se enfrenta a continuas y crecientes preocupaciones por los precios altos y volátiles de los alimentos que socavan la seguridad alimentaria.

La volatilidad de los precios mundiales de los alimentos tiene graves repercusiones en muchos países en los que los aumentos provocan disturbios sociales. En combinación con los problemas financieros mundiales, la inestabilidad de los precios redunda en una disminución de las inversiones en agricultura tanto de los estados como de los productores, lo que agrava el problema de la volatilidad. Tenemos, además, un mayor impacto del cambio climático que puede perturbar gravemente el suministro de productos y aumentar las fluctuaciones de los precios.

Todos estos fenómenos deberían obligarnos a asignar a la agricultura una mayor prioridad política y a informar a nuestra sociedad acerca del papel estratégico de este sector para el futuro, para asegurar el suministro suficiente de alimentos de calidad y proteger los recursos naturales, a la vez que mejorar nuestra nutrición. La comunidad internacional y cada país por separado tienen que actuar para mitigar las fluctuaciones excesivas en los precios y atenuar los efectos negativos, especialmente para los más vulnerables. Con objeto de incrementar la eficacia de las medidas adoptadas a escala internacional y local, es importante el intercambio de experiencias y conocimientos.

La crisis económica mundial ha afectado gravemente a Grecia. Como consecuencia, a los productores se les hace cada vez más difícil financiar las compras de insumos y tener acceso al crédito para consolidar los beneficios de la producción y productividad agrícolas. Las tasas de prevalencia de la pobreza están aumentando y crece el número de las personas que no logran mantener a sus familias.

Ante esta situación, hemos adoptado y seguimos adoptando una serie de medidas encaminadas a combatir la volatilidad de los precios y mitigar sus efectos. A través del programa de desarrollo rural de la política agrícola común estamos tratando de mejorar la productividad y competitividad de la agricultura y aumentar la resiliencia a las crisis de los precios y al cambio climático. Además, en lo concerniente a las intensas fluctuaciones de los precios no solo nos valemos de los mecanismos de la política agrícola común sino que en el marco de la política agrícola europea apoyamos también el fortalecimiento de tales instrumentos.

Provieniendo de una comunidad de investigadores, he asignado un alto grado de prioridad a la investigación, la innovación, la inversión en las personas y en la educación, y la difusión de la información, dado que creemos que todo ello juega un papel importante para garantizar una producción sostenible. A partir de mis antecedentes científicos y de mi experiencia como genetista, que me ha permitido entender muy bien y seguir la evolución de la genómica y su aplicación para una reproducción convencional más eficaz (que va más allá de las cuestiones relativas a la biotecnología), considero que tenemos que dirigir nuestros esfuerzos colectivos, junto con el sector privado, al desarrollo de variedades mejoradas, que son más resistentes a las sobrecargas climáticas, más tolerantes al calor y la sequía, más resistentes a las plagas y enfermedades, y más adaptables a condiciones ambientales particulares.

Los resultados obtenidos en este campo de investigación pueden aplicarlos fácilmente incluso los pequeños agricultores y pueden tener un gran impacto en la producción y en la reducción de la pobreza. Tenemos que tener en cuenta siempre que las evaluaciones tecnológicas indican que el 50 por ciento de la innovación de la agricultura pasa a través de la introducción de cultivares mejorados.

También es necesaria la investigación sobre la gestión eficaz de los recursos naturales, haciendo hincapié en el agua, la energía y el suelo. La diversificación de los cultivos y de las actividades de los agricultores puede aumentar la resistencia de los productores a las variaciones extremas de los precios.

Huelga señalar ante este auditorio que la cooperación internacional, el intercambio de experiencias y la coherencia de las políticas nacionales revisten una importancia fundamental para la obtención de los objetivos indicados. Un planteamiento multilateral coordinado y cooperativo es con mucho menos costoso y más eficaz que los enfoques nacionales separados.

Muchas gracias por su atención.

TANZANÍA

DECLARACIÓN DEL:

Honorable Christopher Chiza

Ministro de Agricultura, Seguridad Alimentaria y Cooperativas

Introducción

Casí el 80 por ciento de los hogares de Tanzania depende de la agricultura como su actividad económica primaria. En consecuencia, la agricultura es el factor prioritario del crecimiento económico, del alivio de la pobreza y de la seguridad alimentaria. Los objetivos de desarrollo relativos al aumento de la productividad y a la seguridad alimentaria aparecen en la Estrategia nacional para el crecimiento y la reducción de la pobreza, el Plan de Tanzania a largo plazo para 2011/2012–2025/2026 y el Plan quinquenal de desarrollo para 2011/2012–2015/2016. Más recientemente se han esbozado las prioridades del sector agrícola de Tanzania en el Plan de inversiones en la seguridad alimentaria, que forma parte del Programa global africano de desarrollo de la agricultura.

Causas de la volatilidad de los precios mundiales de los alimentos

El problema de los precios de los alimentos comenzó en 2008, cuando en todo el mundo subieron a niveles sin precedentes. Continuaron subiendo y se mantuvieron relativamente elevados hasta mediados de 2011, cuando superaron considerablemente los niveles de 2008. Muchos factores influyen en la volatilidad de los precios de los alimentos, a saber: las políticas en materia de agricultura y energía; los precios de los productos básicos y la especulación del mercado; los fenómenos meteorológicos extremos; la creciente demanda mundial; y el descenso de las existencias excedentarias.

Para hacer frente a dichos factores, hace falta aumentar la producción agrícola y mejorar la distribución de los alimentos. De lo contrario, en los dos próximos

decenios el mundo tendrá dificultad para alimentar a una población en crecimiento y, mucho más, para acabar con el hambre mundial.

El mercado mundial de alimentos

Una gran parte del aumento mundial de los precios de los alimentos deriva de los cereales básicos, que en algunos países pueden representar más de la mitad de las calorías consumidas, dos terceras partes de las cuales corresponden al arroz, el maíz y el trigo. Dado que los cereales representan una fuente importante del alimento para animales, el aumento de los precios de los cereales ha contribuido a aumentar los precios de los productos lácteos y de la carne. Según el Banco Mundial, entre junio y diciembre de 2010 los precios mundiales del trigo, el maíz y el sorgo aumentaron más de un 70 por ciento. La demanda exigirá producir otros mil millones de toneladas de cereales, con respecto a los dos mil millones de toneladas actuales, y duplicar la producción de carne con respecto a los niveles actuales.

En el informe se estima que un aumento o disminución del 5 por ciento en la producción de los cereales principales puede determinar una diferencia de precios de hasta 125 por ciento.

El mundo ha experimentado un aumento importante en la producción de biocombustible, debido en parte al aumento de los precios del combustible, particularmente en los Estados Unidos de América. El biocombustible compite con la producción de alimentos y afecta negativamente a los precios. Los aumentos de la producción de maíz en los Estados Unidos se han destinado principalmente al etanol más que al consumo humano. El etanol a base de maíz pasó del 15 por ciento de la producción total de maíz de los Estados Unidos en 2006 al 40 por ciento estimado en 2011.

En pocas palabras, el uso mayor de cereales para satisfacer la demanda de biocombustible ha contribuido en gran medida al aumento de la demanda de cereales.

Cambio meteorológico y climático

El cuadro de desastres, como las sequías e inundaciones, puede causar daños catastróficos a los cultivos. La cadena de fenómenos meteorológicos adversos registrados en 2010 y 2011 y los desastres conexos, como los incendios de bosques en algunos de los mayores exportadores de alimentos, como Rusia y Australia, han contribuido a alzar los precios a niveles sin precedentes. Según los pronósticos, el cambio climático provocará más fenómenos meteorológicos

perjudiciales para las cosechas y afectará a los abastecimientos de agua y a la disponibilidad de tierras cultivables, especialmente en el mundo en desarrollo. Los países de Asia meridional y algunas partes de África, algunos de los cuales tienen poblaciones en rápido crecimiento, podrían perder más del 5 por ciento de su período vegetativo. Según las estimaciones de la FAO, unos 370 millones de personas estarán en situación de riesgo debido a una disminución de la seguridad alimentaria. Estas regiones ya albergan grandes poblaciones consideradas expuestas al hambre crónica. Los expertos dicen que harán falta políticas y tecnologías destinadas a adaptar los cultivos al cambio climático y aumentar los abastecimientos de agua.

Política comercial

Los controles de las exportaciones pueden afectar en forma desproporcionada a los países que dependen de las importaciones. Según el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, en 2008 más de 40 países impusieron alguna forma de prohibición de las exportaciones para aumentar la seguridad alimentaria interna. Muchos economistas dicen que el acaparamiento, particularmente en algunos países productores de arroz, agravó las crisis de los precios de los alimentos de 2008. A raíz de la sequía y de los incendios forestales registrados en 2010, Rusia limitó las exportaciones de trigo y, según el Banco Mundial, los precios del trigo se duplicaron con creces.

Seguridad alimentaria y consecuencias en materia de política

El aumento de los precios de los alimentos tiene su mayor repercusión en los países en desarrollo. “Para los dos mil millones de personas más pobres, que gastan en comida entre 50 y 70 por ciento de sus ingresos, esta subida rápida de los precios puede significar que tengan que pasar de dos comidas por día a una sola.

Los grupos de ayuda, como el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, indican que el aumento de los precios de los alimentos ha acrecentado el número de las personas afectadas de hambre crónica en 44 millones de personas, por lo menos, desde junio de 2011, y que pone en peligro los esfuerzos realizados para reducir el hambre en el mundo. Debido a los precios altos, disminuirán las promesas monetarias para conseguir alimentos y se comprará menos. Los precios máximos históricos también contribuyeron a la provocación de desórdenes en algunos países tanto en 2011 como en 2008. Se considera, por ejemplo, que los precios del trigo en el Oriente Medio han contribuido a los levantamientos registrados en la región en 2011, y que a causa de los precios de los alimentos docenas de países experimentaron en 2008 desórdenes civiles, protestas y disturbios.

Estrategias para mitigar el impacto de la volatilidad de los precios (el caso de Tanzania)

El mercado mundial de alimentos

Tanzanía es uno de los países afectados por el mercado mundial. Para conjurar este problema, Tanzania ha hecho lo siguiente:

Incremento de la producción y productividad agrícolas

Tanzanía ha emprendido la reforma de las principales políticas y estrategias nacionales, mediante la cual se insiste en la importancia de aumentar la productividad agrícola para alcanzar un conjunto de objetivos y metas destinados a incrementar la seguridad alimentaria. En este sentido, Tanzania da más importancia a la transformación de la agricultura mediante diversas intervenciones dirigidas a la solución de los problemas principales.

Los gobiernos tienden a apoyar su agricultura de una manera más sistemática mediante un planteamiento sectorial (permuta de productos agrícolas). En 2001, se formuló la estrategia de desarrollo del sector agrícola en Tanzania continental, que consistía básicamente en la aplicación de la política agrícola y ganadera de 1997. En la formulación de la estrategia de desarrollo del sector agrícola hubo una estrecha coordinación entre los ministerios principales del sector agrícola y los asociados para el desarrollo. En 2006 se formuló el programa del sector agrícola para poner en marcha la estrategia de desarrollo del sector. Por otro lado, el gobierno revolucionario de Zanzíbar preparó el programa del sector agrícola como vehículo de transformación. La estrategia de desarrollo del sector agrícola es el programa de reforma sectorial que aplica a nivel local la política de descentralización.

Entre otras iniciativas que complementan la estrategia de desarrollo del sector agrícola cabe señalar KILIMO KWANZA (En primer lugar: la Agricultura), el Corredor austral de crecimiento agrícola de Tanzania; Alimentando el futuro y Transformación del granero. Las iniciativas se proponen involucrar al sector privado en la comercialización de la agricultura.

En las iniciativas públicas destinadas a apoyar el sector participan también algunas ONG locales e internacionales que están trabajando en la ejecución de proyectos innovadores destinados principalmente a ayudar a mejorar la situación de los pequeños agricultores.

Oportunidad del comercio para abordar el cambio meteorológico y climático

Tanzanía es un país en el que la variabilidad de la producción cereal puede aumentar debido a la volatilidad del cambio climático. De particular interés son las potenciales oportunidades comerciales interanuales creadas por las crisis climáticas heterogéneas, así como las posibilidades de que el comercio amortigüe los efectos de las crisis climáticas en la pobreza tanzaniana.

En cuanto a los efectos del cambio climático hay una considerable heterogeneidad entre los países. En Tanzanía, los agricultores menos afectados por fenómenos meteorológicos particulares pueden estar en condiciones de vender suministros excedentarios para satisfacer el exceso de la demanda de los consumidores que viven en las partes más afectadas del país o en los países vecinos. A medio y largo plazo, las mermas de la producción agrícola derivadas del cambio climático en algunas partes de Tanzanía a menudo se ven compensadas por los aumentos de la producción registrados en algunas otras partes del país y en los países vecinos.

Riego y ordenación del agua

La estrategia de desarrollo del sector agrícola, el Plan de desarrollo quinquenal de Tanzanía y otras iniciativas han asignado un alto grado de prioridad al sistema de riego en la transformación de la agricultura. Se ha establecido como objetivo para 2025 el riego de un millón de hectáreas. Actualmente, la superficie regada es de 363 524 hectáreas, lo cual ha contribuido a duplicar la productividad del arroz de regadío.

Mejora del servicio de extensión

A partir del año 2003/04 Tanzanía emprendió un plan de apoyo selectivo para insumos, en el que entró el Banco Mundial en 2009 para contribuir a una operación de recuperación de emergencia ejecutada en el marco del Programa de intervenciones ante la crisis alimentaria mundial. El apoyo para insumos ha contribuido a aumentar la producción y productividad en las zonas seleccionadas mejorando el acceso de los productores a los insumos agrícolas fundamentales. La cadena de suministros de insumos se ha fortalecido a través de la capacitación de 3 800 comerciantes de productos agrícolas.

El servicio de extensión ha mejorado como consecuencia del aumento del número de los extensionistas... de 3 379 en 2006 a 7 974 en 2012, lo que redujo el déficit de personal en un 54 por ciento.

Política en materia de comercio

A pesar de los beneficios de la mayor apertura al comercio como mecanismo para reducir la variabilidad del suministro de alimentos y la volatilidad de los precios, la respuesta de la política del comercio a la volatilidad climática puede ser de hecho la de un mayor aislamiento de los precios agrícolas internacionales. La autosuficiencia alimentaria nacional es un argumento usado por Tanzania para instituir mayores restricciones al comercio, ya que éstas son mecanismos atractivos para mantener los objetivos en materia de suministro de alimentos. Análogamente, ante la crisis de los precios de los alimentos de 2007-2008 algunos países establecieron restricciones a la exportación para aumentar la disponibilidad interna de alimentos.

A menudo las restricciones a la exportación tuvieron, además, el objetivo de reducir la volatilidad de los precios internos, un importante objetivo de política en muchos países, pese a su eficacia potencialmente limitada.

Tanzania fue uno de los países que habían prohibido la exportación de alimentos, especialmente maíz y arroz. El objetivo era mantener la seguridad alimentaria en el país, pero desde la campaña agrícola de 2011/2012 se han eliminado las prohibiciones a la exportación después del acuerdo estipulado con los países de la Comunidad Centroafricana y de la SADC. La eliminación de la prohibición de las exportaciones hará que los agricultores aumenten sus producciones.

Descenso de las existencias excedentarias

La promoción de las reservas nacionales de alimentos a través del organismo nacional de reserva alimentaria y de la Junta de cereales y otros productos, en apoyo a las iniciativas gubernamentales, apunta a la creación de un depósito de alimentos que puedan distribuirse a las personas necesitadas y reducir la volatilidad de los precios para las poblaciones vulnerables. Ello puede alcanzarse mediante la creación de una red de organismos responsables de la gestión de las existencias nacionales de seguridad alimentaria. Tanzania está planificando construir más estructuras de almacenamiento para que el organismo nacional de reserva alimentaria pueda tener una reserva de al menos 400 000 toneladas.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. David J. Lane
Embajador de los Estados Unidos ante la FAO

Gracias, en primer lugar, a Ud., Graziano da Silva, Director General de la FAO, cuya experiencia y liderazgo de la FAO agradecemos, esperando continuar nuestra asociación y colaboración.

Agradezco también a Francia, especialmente al Ministro Le Foll, que durante su Presidencia del G-20 en 2011 puso en marcha el SIMA (Sistema de información sobre el mercado agrícola) y el Foro de respuesta rápida, y que presidió eficazmente el SIMA en su primer año crítico. Tenemos el honor de asumir la presidencia del SIMA durante su segundo año, en el que aprovecharemos los buenos oficios de Francia para asegurar el intercambio de información sobre el mercado agrícola y colaborar para intervenir eficazmente ante el aumento de los precios de los alimentos.

Como saben, hace dos semanas los expertos reunidos en el SIMA examinaron los datos más recientes del mercado de productos básicos agrícolas. Llegaron a la conclusión de que a pesar de que los precios de algunos productos habían aumentado, los mercados de productos agrícolas estaban funcionando bien. Los precios de los cereales y las semillas oleaginosas son mucho menos volátiles que en 2007/2008 y que los precios más recientes de finales de 2010.

En las últimas seis semanas, el precio del maíz, el trigo y la soja ha descendido, ya que las condiciones atmosféricas mejoradas en América del Norte y los indicios de cosechas mejoradas en el hemisferio sur han contribuido a atenuar las preocupaciones acerca de la oferta.

Lo más importante, quizás, es que los gobiernos de todo el mundo, sobre todo de los grandes países exportadores de productos agrícolas del G20, se hayan mostrado prudentes y responsables en la toma de decisiones.

Los países han evitado las compras impulsadas por el pánico y las prohibiciones de las exportaciones que agravaron la volatilidad en 2007-2008 y en 2010-2011. Con respecto a esto, el liderazgo del G20 ha marcado hasta ahora una diferencia real al cambiar las normas mundiales sobre las prohibiciones a las exportaciones agrícolas y está contribuyendo a impedir un empeoramiento del actual aumento de los precios de los alimentos.

Como Presidentes de este año, pensamos que la reunión del SIMA ha sido un gran éxito. Durante el curso de este año esperamos trabajar con todos ustedes en las futuras actividades del SIMA destinadas a crear capacidad entre los miembros del G20 para mejorar el análisis de los datos nacionales y del mercado, y continuar, durante la presidencia de esta parte decisiva de la arquitectura de la seguridad alimentaria mundial, el proceso basado en pruebas y de marcado carácter consultivo.

Una palabra tan solo sobre el tema de las reservas alimentarias, ya que algunos de los oradores lo han mencionado. Generalmente, los Estados Unidos de América se oponen a la creación de sistemas mundiales de reserva de alimentos como un medio para controlar la volatilidad de los precios. Aunque las reservas nacionales de algunas zonas afectadas de inseguridad alimentaria han registrado algunos resultados satisfactorios importantes, los costos fiscales, logísticos y en materia de gobernanza son considerables y podrían quitar recursos limitados y valiosos a soluciones sostenibles, tales como un apoyo selectivo a los productores, la creación de redes de seguridad para consumidores pobres, y una mayor inversión en infraestructura de transporte y de distribución.

Las reservas en gran escala pueden alentar el acaparamiento y la corrupción en el sistema alimentario, y crear incertidumbre en los mercados, dado que por lo general los plazos y el tamaño de la entrega de las existencias no son transparentes ni previsibles.

La seguridad alimentaria es una prioridad máxima de la Administración Obama.

Nos comprometemos a una colaboración y a un intercambio de información eficaces para hacer frente al problema de los precios altos de hoy, pero también a buscar

soluciones a largo plazo que incrementen la productividad agrícola, reduzcan el número de las personas afectadas por el hambre, y contribuyan a que las poblaciones vulnerables sean más resistentes a la volatilidad de los precios a corto plazo.

El camino mejor para la seguridad alimentaria es el de continuar y aumentar nuestras inversiones en el desarrollo agrícola.

Esperamos seguir trabajando con todos los aquí presentes en este empeño decisivo.

FEDERACIÓN DE RUSIA

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Ilya Shestakov
Viceministro de Agricultura

Es cada vez más evidente que los bruscos aumentos de los precios mundiales de los alimentos no son un fenómeno a corto plazo ni temporal. Y que una de las razones principales de la volatilidad no es solo la especulación financiera, sino más bien la falta de un sistema claro de previsibilidad para los agricultores. Por un lado, son ellos los más afectados por las fluctuaciones de los precios de sus productos, mientras por otro lado son también las causas fundamentales de las fluctuaciones, cuando deciden, sin transparencia ni previsibilidad, reducir o aumentar la producción de productos cuyos precios les favorecen. La solución de estos problemas es una tarea compleja, que requiere una estrecha cooperación internacional. Con objeto de garantizar la seguridad alimentaria mundial, la coordinación internacional debería hacerse en el contexto de una estrategia concertada, encaminada ante todo a asegurar un desarrollo sostenible de la agricultura, el desarrollo de un sistema para la transferencia computerizada de los datos estadísticos, y la creación de condiciones que reduzcan las influencias negativas de la excesiva volatilidad de los precios en los mercados de productos. Creemos que frente a las fluctuaciones de los precios el sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) ha tenido una influencia estabilizadora en los mercados mundiales de alimentos. Pero esta función debería continuar, y seguir perfeccionándose.

Dados el brusco aumento y la volatilidad de los precios de los alimentos de los últimos años, así como el número creciente de las personas afectadas por el hambre y la desnutrición, la mayoría de las grandes organizaciones internacionales están incluyendo cada vez más en sus programas los asuntos relacionados con la agricultura y la seguridad alimentaria. Estas cuestiones son consideradas prioritarias en diversos foros internacionales, desde los niveles regionales hasta las Naciones Unidas.

Este año la Federación de Rusia ejerce la presidencia de la Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (CEAP) y en 2013-2015 asumirá el liderazgo

de diversos foros internacionales importantes: el G20 en 2013, el G8 en 2014 y la asociación de BRICS en 2015. Durante la presidencia de estos foros Rusia dará la prioridad al desarrollo del sector agrícola mundial en el contexto de los objetivos de desarrollo del Milenio y de la iniciativa “hambre cero” del Secretario General de las Naciones Unidas.

Rusia cuenta con un potencial agrícola considerable, que teóricamente le permite no solo proporcionar alimentos de buena calidad y a precios asequibles al mercado interno sino también garantizar al mercado mundial una oferta estable de cereales, semillas oleaginosas y sus productos derivados y, a medio plazo, carne de ave y de cerdo. La confluencia de su excepcional posición geopolítica, su poderoso potencial agrícola y la continuidad de cuatro presidencias consecutivas constituye una oportunidad para consolidar los esfuerzos de la comunidad internacional y ejecutar una estrategia integrada para alcanzar una seguridad alimentaria sostenible.

Este problema se ha vuelto, por lo tanto, un elemento clave para la presidencia rusa de la CEAP en 2012, durante la cual los ministros de agricultura de los países participantes aprobaron la Declaración de Kazan sobre la seguridad alimentaria. Esta se basa en la teoría de que las condiciones más esenciales para garantizar la seguridad alimentaria son el incremento continuo de la producción y productividad agrícolas, especialmente a través de mayores inversiones y del uso activo de tecnologías innovadores, y mediante la promoción del comercio abierto y el desarrollo de mercados de alimentos.

Como ya hemos dicho, en 2013 Rusia asumirá la presidencia del G20. En vista de la actual situación mundial, así como teniendo en cuenta las declaraciones y los acuerdos ya aprobados, el G20 considera la seguridad alimentaria en primer lugar. Dado que durante la presidencia francesa del G20 este problema ya figuraba en la lista prioritaria, es lógico que Rusia, en cooperación con otros países del G20, tratará de garantizar la continuidad y la coherencia en su tratamiento. Además, Rusia considera que uno de sus objetivos principales es desarrollar nuevas iniciativas para asegurar una solución práctica al problema de la seguridad alimentaria mundial.

Creemos que es particularmente importante evitar la duplicación de las iniciativas del G20. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura podría desempeñar una función de coordinación al respecto, como foro mundial central en el que se establece el programa agrícola y en el que la comunidad mundial toma sus decisiones al respecto.

Durante mi reunión bilateral en Estambul con el Sr. José Graziano da Silva, así como durante nuestra relación de trabajo con la FAO, la FAO ha manifestado su disposición a ayudar a Rusia durante su presidencia del G20. Creemos que esto es esencial para asegurar la continuidad entre las presidencias con respecto a la agricultura.

Durante la presidencia francesa del G20 se introdujo el sistema SIMA. Durante un año medio el SIMA ha mejorado la calidad del análisis de la situación de los mercados mundiales de alimentos, y aumentado la transparencia de los mercados agrícolas. El sistema ha resultado también un buen mecanismo para identificar las amenazas contra la seguridad alimentaria. Podrían ser necesarias definiciones más claras del formato del foro de respuesta rápida, cuyos objetivos y metas deberán definirse con mayor claridad.

Con respecto al SIMA, en marzo de este año el Japón elaboró y puso en marcha, en el contexto de la Declaración y el Plan de Acción de Niigata, la Plataforma de Información sobre seguridad alimentaria Asia-Pacífico (APIP), que es semejante al SIMA.

Rusia se está ofreciendo como enlace para estudiar la posibilidad de combinar el SIMA y el APIP, o al menos para ayudarles a cooperar. Nuestros expertos están analizando actualmente la viabilidad y capacidad técnica de asociar ambas plataformas.

Durante el presente período de sesiones el Comité de Seguridad Alimentaria examinará el marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria. En nuestra opinión, su valor principal reside en el hecho de que es un mecanismo general y un documento único que ofrece orientaciones prácticas sobre las principales recomendaciones relativas a las cuestiones estratégicas, normativas y operacionales de la seguridad alimentaria y la nutrición, cuya validez está asegurada por la participación, consulta y responsabilidad compartida en el contexto del CSA.

Consideramos que el marco estratégico mundial podría servir de base para la elaboración futura de una doctrina mundial sobre la seguridad alimentaria, que podría ser un documento estratégico para abordar el tema de la disponibilidad de alimentos en todo el mundo.

PARTE 2:

DECLARACIONES DE MINISTROS
PRESENTADAS POR ESCRITO

CHAD

DECLARACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Djimé Adoum
Ministro de Agricultura e Irrigación

Sr. Presidente,
Sr. Director General de la FAO,
Excelentísimos señores,
Representantes de instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales
Señoras y señores,

Ante todo, tengo el agrado de felicitarle en nombre de las más altas autoridades de la República del Chad por la forma en que el CSA ha dirigido los trabajos desde su elección, y de expresar nuestra gratitud al Director General de la FAO por las diversas formas de apoyo que ha prestado a nuestra institución conjunta con objeto de ayudar a mi país y a los trabajadores del Chad. Hablo también en nombre de las mujeres y los jóvenes campesinos del Chad que – pese a todos nuestros esfuerzos concertados – todavía no gozan del fruto de su trabajo.

El hecho de que este 39º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria se esté celebrando al cabo de un año en el que se han experimentado precipitaciones excepcionales, junto con sus consecuencias, tales como las inundaciones en el Chad y en otros estados miembros del CILSS, demuestra cuán importante es crear una situación duradera de seguridad alimentaria, a la vez que conjurar los efectos del cambio climático en nuestro país y en todo el continente de África.

El tema de este año “Seguridad alimentaria y cambio climático” acumula todos los problemas relacionados con las condiciones agrícolas y climáticas experimentadas durante la campaña agrícola 2012-2013 a consecuencia de las precipitaciones excesivas, a diferencia de la de 2011/2012 que se caracterizó por la falta de agua.

En ambos casos, los sectores vulnerables de la población han sido siempre las víctimas de las consecuencias nocivas del cambio climático. Estos efectos han sido el objetivo de los esfuerzos constantes de la comunidad internacional destinados a buscar soluciones adecuadas para una mayor seguridad de la población rural y de la producción a la vez que una protección del medio ambiente.

Teniendo esto en cuenta, los Jefes de estado y los gobiernos africanos han decidido aprobar el Programa Integral de Desarrollo Agrícola de África (CAADP) con el fin de ofrecer un marco para la aceleración del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria en el continente africano.

Este planteamiento tiene un efecto mayor a nivel de los países miembros del CILSS, donde la región saheliana sigue siendo la zona más necesitada de un desarrollo agrícola sostenible, dada la fragilidad de su ecosistema y la contribución importante que el sector agrícola representa para las economías nacionales de dichos estados.

Sr. Presidente,
Señoras y señores,

Cabe señalar que actualmente mi país, el Chad, está haciendo grandes progresos en la reducción del hambre gracias a algunas ventajas significativas. Se estima que tiene 39 millones de hectáreas de tierras cultivables, de los cuales se cultivan cada año solo 2,2 millones de hectáreas; y solo 28 000 hectáreas de tierras de regadío, frente a un potencial de 5,6 millones de hectáreas. A ello se añade un gran número de animales: 6,284 millones de cabezas de ganado, 2,563 millones de ovinos, 5,584 millones de caprinos y 1,185 millones de camellos. La producción pesquera potencial es de 80 000 toneladas al año, y hay grandes reservas de agua.

En 2005, con la ayuda de la FAO, el Chad tomó las cosas en sus manos aumentando el programa nacional de seguridad alimentaria, con el objetivo principal de contribuir a alcanzar el objetivo de desarrollo del Milenio No. 1 de erradicar la pobreza extrema y el hambre. Se propone reactivar la producción de alimentos y abordar al mismo tiempo diversos aspectos de la seguridad alimentaria: i) la disponibilidad de productos alimenticios en cantidad y de calidad suficientes, ii) el acceso a los alimentos para todos, incluso los grupos más vulnerables y los de muy bajos ingresos, iii) el uso de los alimentos y la higiene alimentaria, con objeto de alentar una alimentación equilibrada y saludable para todos, (iv) la estabilidad del suministro, que supone una dimensión política y mecanismos para prevenir/gestionar las crisis y las catástrofes naturales.

Con respecto a esto, se han tomado las siguientes medidas:

- Aumentar la intensidad y diversidad de la producción agrícola, pecuaria, haliéutica y acuícola de los pequeños productores.
- Facilitar a los pequeños productores el acceso a los comestibles.
- Mejorar la nutrición de los niños menores de cinco años y de las mujeres gestantes y lactantes.
- Prevenir y gestionar las crisis alimentarias.
- Alentar las medidas intersectoriales en el ámbito de la microfinanciación, la regulación financiera, las cuestiones de género y los caminos rurales.

Hay que reconocer, sin embargo, que pese a estos numerosos esfuerzos concertados, un sector importante de la población sigue padeciendo inseguridad alimentaria y malnutrición debido a las constantes limitaciones impuestas por los problemas ambientales, socioeconómicos e institucionales.

En síntesis, el objetivo principal es dar a la población rural los medios para producir, agregar valor a sus productos y comercializarlos con miras a quebrar el círculo vicioso de la pobreza. Es por ello que estamos convencidos de que dar a los pequeños productores acceso al crédito puede ayudarles a aumentar su resiliencia.

Sr. Presidente,
Señoras y señores,

Esta situación nos preocupa a todos y nos desafía a actuar juntos para garantizar una seguridad alimentaria permanente, una vida decorosa y una forma eficaz de combatir los efectos del cambio climático.

Plenamente conscientes de los desafíos que enfrentamos, las más altas autoridades de la República han empezado el proceso de mecanizar nuestra agricultura. Han proporcionado a los productores un conjunto de insumos que tienen en cuenta todas las necesidades de la población rural (agricultores, pastores, agropecuarios) de aprovechar al máximo su espacio común. Por nuestra parte, quisiéramos anunciar la creación inminente de un Departamento de Economía y Sociología Rural con objeto de mejorar la forma de abordar los problemas de los pequeños productores y ofrecer soluciones adecuadas. El Gobierno ya ha comenzado a aplicar un mecanismo de crédito para facilitar el acceso de los pequeños productores. Cada una de las 23 regiones recibirá 2 mil millones de francos CFA (aproximadamente 4 millones de USD).

Mediante una estrecha coordinación de todas estas actividades, en paralelo con todos los actores involucrados, alcanzaremos los objetivos que nos hemos fijado: lograr la seguridad alimentaria y contrarrestar los efectos del cambio climático.

Sr. Presidente,
Señoras y señores,

Con objeto de dar sustancia a las iniciativas que hemos puesto en marcha en mi país, quisiéramos aprovechar esta plataforma para hablarles de la mesa redonda que tendrá lugar dentro de muy poco sobre el programa nacional de seguridad alimentaria. Esperamos en el apoyo de la comunidad internacional, porque estamos convencidos de que ello contribuye directamente a tener una visión común. Estoy seguro de que ello será de gran ayuda para nuestra gente, que está tratando incansablemente de fortalecer su resiliencia al cambio climático. En el mundo se han realizado iniciativas tales como “Hambre Cero”, que ha tenido gran éxito en el Brasil. Uno de los arquitectos de este programa es el Director General de nuestra FAO, y quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitarle por su labor en este ámbito.

Tenemos que aprender a convivir con la sequía y adaptarnos al cambio climático, y al mismo tiempo adoptar medidas eficaces para combatir el hambre y reducir la pobreza.

No se trata de descubrir la pólvora sino de adoptar procesos que aporten esperanza y adaptarlos a nuestras necesidades y a nuestro objetivo de erradicar el hambre de nuestro país. Los dejo con esta nota de esperanza y les agradezco su atención.

HUNGRÍA

DECLARACIÓN DEL:

Sr. Géza Poprády

Secretario de estado del Ministerio de Desarrollo Rural

Sr. Presidente,

Es para mí un gran honor participar en la Reunión Ministerial sobre la volatilidad de los precios de los alimentos. Deseo felicitar al Ministro francés por la iniciativa y al Director General y su personal por la excelente organización de este evento.

El tema elegido para el debate es pertinente y oportuno. Por un lado, la volatilidad de los precios de los alimentos causa graves problemas a muchas personas. Por otra parte, constituye una buena oportunidad para reflexionar sobre posibles medidas para evitarla o mitigar sus consecuencias.

El primer paso que se ha de dar es indudablemente el de crear transparencia en los mercados agrícolas y en los precios. Con respecto a esto, considero apropiado el establecimiento del SIMA (Sistema de información sobre el mercado agrícola) como parte del Plan de Acción del G8 y aprecio grandemente todos los esfuerzos realizados por la Presidencia francesa anterior y americana actual para hacerlo funcionar.

Otro elemento clave para el éxito es el de una mejor coordinación entre las partes interesadas. Las organizaciones internacionales, los bancos, los donantes y el sector privado podrían trabajar mucho más eficazmente y evitar las superposiciones si cooperaran entre ellos y con los países asociados. La sociedad civil y las ONG internacionales y nacionales tienen también un papel importante que jugar.

La demanda mayor de alimentos de la población que va creciendo constituye un problema real. Se podría hacer mucho, como se dijo algunas veces en estos días, reduciendo las pérdidas poscosecha y los desechos alimentarios.

Para aumentar la producción de alimentos son esenciales nuevas tecnologías y una investigación agrícola coordinada. Los resultados de la investigación e innovación agrícolas son útiles si se los utiliza debidamente. Sin embargo, se debería dar prioridad a los resultados científicos que se han demostrado inocuos, y que no representan riesgos para la salud humana ni para el medio ambiente y la biodiversidad.

Son también importantes las necesidades mayores de producción de alimentos y de sostenibilidad. A veces no es fácil recordar y respetar las tres dimensiones de la sostenibilidad, o sea los aspectos económicos, ambientales y sociales. Las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques proporcionan una orientación al respecto. Estamos muy contentos de que la FAO haya tomado esta iniciativa y esté tratando también de aplicar las Directrices.

Los precios excesivos de los precios afectan principalmente a la población más pobre. No hay duda de que hace falta una red de seguridad que la proteja. Una de las redes de seguridad más baratas y eficaces es la producción y comercialización de alimentos a nivel local. Una cadena de alimentos abreviada es beneficiosa tanto para los productores como para los consumidores. Compartimos la opinión de que *“invertir en la agricultura de pequeñas explotaciones es una de las formas mejores para crear una red de seguridad sostenible que puede proteger las sociedades en períodos de crisis económicas”*.

Gracias, Sr. Presidente.

SRI LANKA

DECLARACIÓN DEL:

Honorable Mahinda Yapa Abeywardena
Ministro de Agricultura

Aprovecho esta oportunidad para agradecer al Sr. José Graziano da Silva, Director General de la FAO, por haber tomado esta iniciativa de convocar esta reunión de alto nivel para intercambiar opiniones sobre los altos precios de los alimentos y su volatilidad.

Durante el período 2007/08, Sri Lanka ha estado gastando alrededor de mil millones de USD en la importación de artículos alimentarios esenciales. Fue una suerte en el fondo que cuando ocurrió la crisis alimentaria mundial de 2008 Sri Lanka había ejecutado la campaña nacional llamada *“Programa 2007–2010 para cultivar y levantar la nación”* destinado a incrementar la producción de cultivos alimentarios para todo el año con objeto de estabilizar los precios del mercado interno y alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional de la nación.

Ese programa fue complementado por otro llamado *“Divi Neguma”* (Para mejorar las condiciones de vida) destinado a aumentar la producción de hortalizas y de otros cultivos alimentarios.

Con los resultados satisfactorios de estos dos programas, Sri Lanka reconoció que el impacto negativo del aumento rápido de los precios mundiales de los alimentos podía resolverse principalmente impulsando la producción de alimentos y alcanzando la autosuficiencia en todos los cultivos alimentarios. Lo cual continuará procurando en los próximos años.

Sri Lanka también ha aplicado una serie de medidas tendientes a impedir las repercusiones de la volatilidad de los precios mundiales de los alimentos, a saber:

- Aumentar los precios mínimos de compra y fijar precios mínimos de recompra de determinados cultivos alimentarios.

- Imponer precios máximos para el arroz elaborado del mercado local.
- Extender la función de la Junta de mercadeo del arroz a la compra de arroz y otros cultivos.
- Reducir/eliminar e imponer aranceles de importación para los principales productos alimenticios, dentro de los niveles arancelarios consolidados de la OMC, a favor de los productores/consumidores.
- Conceder exención de impuesto para la maquinaria y los insumos agrícolas.
- Subvencionar la diversificación agrícola
- Extender al arroz y a otros cultivos agrícolas la aplicación de las subvenciones para los fertilizantes, y
- Inyectar más inversiones públicas y privadas en todo el país y, particularmente, en las regiones rezagadas mediante programas de incentivos.

Al más alto nivel Sri Lanka ha asignado un alto grado de prioridad a las cuestiones de la seguridad alimentaria nombrando un Subcomité de seguridad alimentaria y costo de vida (Dependencia de coordinación interministerial), presidido por el Jefe de Estado, para vigilar la situación alimentaria y las volatilidades de los precios de los alimentos y emanar las directivas necesarias en materia de política.

Entre las ventajas más importantes de dichas iniciativas cabe señalar las siguientes:

- Sri Lanka ha logrado la autosuficiencia en la producción de arroz y la casi autosuficiencia en la producción de maíz.
- Cambió los hábitos alimentarios, aumentando en un 28 por ciento el consumo de productos derivados del arroz, que en gran medida se producen localmente, respecto a los productos derivados del trigo, lo que contribuyó a reducir la malnutrición en las zonas rezagadas.
- Contribuyó no solo a reducir los gastos de los consumidores en artículos alimentarios básicos (el precio del trigo es de 90 rupias por kilogramo a 60 rupias por kilogramo para la harina de arroz) sino también las facturas de las importaciones de artículos alimentarios.

Sin embargo, los países en desarrollo como el mío no pueden por sí solos abordar y resolver el problema de la volatilidad de los precios de alimentos a nivel mundial, y la comunidad internacional tiene una función importante al respecto. Sobre todo cuando los expertos de mercado consideran que la volatilidad de los precios continuará caracterizando a los mercados mundiales de alimentos a medio plazo.

Con objeto de poder continuar aumentando la eficacia de las medidas adoptadas para hacer frente a la volatilidad de los precios de los alimentos y reducir su impacto en las poblaciones más vulnerables, Sri Lanka está abierto a aprovechar las experiencias y los conocimientos de otros países sobre cómo tratar este problema.

Algunas de las medidas que tienen que examinarse a nivel internacional para identificar las políticas pertinentes para países en desarrollo como el mío son las siguientes: mayor transparencia e información sobre los mercados agrícolas; coordinación de las políticas internacionales; herramientas para la gestión de riesgos; papel de las reservas alimentarias de emergencia; creación de resiliencia, e inversiones responsables en la agricultura.

Gracias.

PARTE 3:

OTRAS APORTACIONES RECIBIDAS

COLOMBIA

APORTACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Juan Manuel Prieto Montoya
Representante Permanente de Colombia ante la FAO

La Representación Permanente de Colombia ante los Organismos Especializados de Naciones Unidas con sede en Roma presenta sus saludos a la honorable Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Oficina del Director General y al referirse a la reunión ministerial convocada por el Excmo. Señor Director General de la FAO, José Graziano da Silva, sobre la Volatilidad de los Precios de los Alimentos y la Agricultura, que tuvo lugar el pasado martes 16 de Octubre de 2012, en el marco de las iniciativas que se realizaron con motivo de la celebración del Día Mundial de la Alimentación, se permite manifestar nuestro más sentido reconocimiento por la apertura de este espacio de reflexión sobre una materia que indiscutiblemente debe ocupar un lugar prioritario en la agenda multilateral, desde la perspectiva de la seguridad alimentaria mundial.

A ese respecto, tenemos el honor de expresar nuestro pleno acuerdo con las palabras de cierre del Excmo. Director General, en las cuales manifestó su pesar por la imposibilidad de permitir el uso de las palabras a un significativo número de delegaciones de países miembros invitadas, que nos encontrábamos en lista, así como a los representantes de las organizaciones de la sociedad civil y otros sectores.

Aplaudimos esta iniciativa de la oficina del Director General y mantenemos la esperanza de un nuevo espacio más amplio y de verdadero diálogo, en el que sea posible, como su excelencia lo anunció, el intercambio de ideas, para enriquecer el debate con los aportes de los interesados, con el objetivo de agregar valor a los estudios presentados por la Honorable Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, en el compromiso de avanzar hacia formulas de solución.

La Representación Permanente de Colombia ante los Organismos de Naciones Unidas con Sede en Roma, tiene el honor de expresar que en materia de

especulación de los precios de los alimentos y su creciente volatilidad, nuestro país respalda las iniciativas tendientes a una mayor transparencia, fortalecimiento y efectiva vigilancia de los mercados de “commodities” en general y de las bolsas de los mercados de futuros agrícolas en particular.

La política de regulación en Colombia está dirigida a la corrección de las fallas del mercado, generando condiciones abiertas de competencia y fomentando así que los precios de mercado se determinen tranzando libremente.

Mi país tiene interés de contribuir a la construcción de un consenso global que aporte fórmulas de solución al innegable impacto que tiene la especulación en los mercados de futuros de productos agrícolas en la volatilidad de los precios de los alimentos, en la estabilidad socioeconómica y el desarrollo sostenible.

Como ha sido señalado en diferentes foros por el Excmo. Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, doctor Juan Camilo Respreo, Colombia no respalda propuestas tendientes al control de precios de los alimentos, porque considera prioritario y más pertinente el establecimiento de mecanismos regulatorios que limiten el impacto de la especulación financiera en la volatilidad de precios de los alimentos, así como la creación de un sistema de monitoreo integral tanto del fenómeno, como de las conductas de los diferentes actores del mercado de productos agrícolas.

Colombia avanza en un análisis interinstitucional sobre las bases anteriormente expuestas y los estudios que a ese respecto han realizado los expertos de la Honorable Organización de las Naciones para Alimentación y la Agricultura; reconocemos que el aumento de los precios de los alimentos también está influido por el comportamiento de la oferta y la demanda. Existen otros factores que tienen impacto en la volatilidad de los precios como son la depreciación del dólar, el aumento de precio del petróleo – que afecta a su vez el precio de todos los commodities, la falta de reservas alimentarias, así como presiones inflacionarias y las alteraciones climáticas.

El aumento de los precios en el caso de Colombia representa un beneficio para los exportadores de azúcar, banano y café pero un costo desmesurado para la importación de granos como el y el maíz. Son noticias en conflicto que anticipan soluciones complejas, que requieren de un esfuerzo conjunto de los países sin egoísmo y con mucha creatividad.

Excmo. Señor Graziano Da Silva, los problemas están plenamente identificados y no requieren más estudios. En lo que hemos fallado es en la implementación como

bien lo dijo el Excmo. señor Ministro de Países Bajos, Maxime Verjagen. Debemos esforzarnos en dar con equidad acceso a las familias campesinas, no sólo a la tierra, sino también a los medios de producción, a los insumos y a la tecnología, sin abusos especulativos; debemos implementar facilidades financieras locales y fortalecer las vías de acceso hasta los consumidores finales.

Con oferta abundante y mercados transparentes habremos cumplido nuestros retos y logrado nuestros objetivos.

La Representación Permanente de Colombia ante los Organismos Especializados de Naciones Unidas con Sede en Roma se vale de esta oportunidad para reiterarle a la honorable Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Oficina del Director General, el testimonio de su más alta consideración y estima.

REPÚBLICA DOMINICANA

APORTACIÓN DEL:

Excmo. Sr. Mario Arvelo Caamaño

Representante Permanente de la República Dominicana ante la FAO

Como conocen los honorables Ministros y los distinguidos delegados, mi país viene realizando esfuerzos para colocar la volatilidad en los precios de los alimentos en el centro del debate internacional sobre seguridad alimentaria, por tratarse de un nuevo y alarmante desafío que requiere la contribución decidida de todos los Estados y de todos los actores.

En diciembre de 2011 la Asamblea General de Naciones Unidas adoptó una resolución propuesta por República Dominicana, y un primer Debate de Alto Nivel sobre las causas y consecuencias de la volatilidad tuvo lugar en Nueva York el 11 de abril de este año. La comunidad internacional invitó a las agencias de Naciones Unidas, en particular la FAO, a examinar la cuestión de forma activa, y a continuar realizando investigaciones y análisis con miras a proponer y adoptar soluciones concretas.

La delegación de República Dominicana desea aprovechar esta oportunidad para una vez más agradecer al Director General haber hospedado el Debate de Alto Nivel sobre volatilidad en los precios de los alimentos y el papel de la especulación que tuvo lugar en esta casa el pasado 6 de julio, hace apenas cien días, ocasión en la cual el entonces Presidente de República Dominicana Leonel Fernández pronunció el discurso central.

El panel celebrado hace tres meses examinó el aumento vertiginoso y la creciente inestabilidad en los precios de los alimentos en los mercados internacionales. Más allá de los fundamentos del mercado, el Debate de Alto Nivel examinó el papel de la especulación. La Misión Permanente de República Dominicana ha preparado un volumen recogiendo las intervenciones, el cual está disponible en línea.

Por todas estas razones, nos congratulamos de que la reunión ministerial que celebramos hoy da seguimiento a este tema, pues se trata de una materia

esencial en la lucha contra el hambre y la malnutrición, con miras a su mitigación y erradicación.

La primera conclusión del Debate de Alto Nivel celebrado el 6 de julio fue la necesidad de fortalecer y perfeccionar el Sistema de Información de Mercados Agrícolas. Los panelistas estuvieron de acuerdo en la importancia de llevar una mayor transparencia a los flujos de información, y de diseminar todos los datos relevantes del modo más amplio.

Además, la comunidad internacional ha de introducir reformas al sistema financiero global. Algunos actores de enorme peso político están dando pasos concretos, incluyendo Estados Unidos y la Unión Europea, para realizar reformas sistémicas y estructurales con el designio de que los mercados internacionales funcionen en orden y con estabilidad.

Estas reformas y otras iniciativas legislativas y administrativas en curso demuestran que la especulación existe, y que tiene un impacto real, concreto y negativo la vida de las personas. Estamos ante un fenómeno donde hay numerosos componentes artificiales, inextricablemente ligados a la especulación financiera.

La volatilidad en los precios de los alimentos, impulsada y exacerbada por la especulación, golpea de manera desproporcionada a las mujeres y los niños de los países en desarrollo de África, en América Latina y el Caribe, en Asia y en el Cercano Oriente.

Reiteramos: ha llegado la hora de las reformas. Los hambrientos no pueden esperar.

HAITÍ

APORTACIÓN DEL:

Sr. Carl Benny Raymond

Representante Permanente Adjunto de Haití ante la FAO

Contexto

En Haití la pobreza sigue siendo un problema, pese a las medidas adoptadas. Se estima que entre 2005 y 2010, tres cuartas partes de la población viven por debajo del umbral de la pobreza de 2 USD por persona y por día, y más de la mitad vive en zonas rurales (58 por ciento, frente al 20 por ciento en la zona metropolitana). La pobreza generalizada y extrema conduce a una escasa resiliencia de la población a las crisis exógenas.

Constataciones

- Empeoramiento de la situación de la seguridad alimentaria debido a la sequía y a una disminución del poder adquisitivo.
- Un empeoramiento de la situación debido a la tormenta tropical Isaac.
- El aumento de los precios: tras un mes de relativa estabilidad, durante los meses de agosto y septiembre los precios de los productos alimenticios básicos registraron una tendencia alcista.
- Empeoramiento del acceso a los alimentos básicos.
- Intervención del Gobierno: el gobierno haitiano no aborda solo los problemas coyunturales sino también, y especialmente, los estructurales. En este contexto se ha establecido, en primer lugar, una Comisión nacional para la estabilización de los precios, para resolver los problemas del aumento de los precios de los alimentos que derivan de la situación actual. En segundo lugar, se elaboró un plan de reactivación agrícola 2012-2015 para dar un nuevo impulso a los prometedores sectores agrícolas y aumentar la producción nacional de alimentos y los ingresos de productores y trabajadores agrícolas.

Comisión nacional para la estabilización de los precios

Como responsable de determinar las formas mejores de resolver el problema del acceso de los más pobres a los alimentos básicos, el objetivo de la Comisión nacional para la estabilización de los precios es formular y presentar propuestas a los directivos sobre las intervenciones apropiadas para hacer frente a la situación del aumento de los precios de los productos alimenticios. Las recomendaciones de la Comisión se centran en seis medidas fundamentales destinadas a estabilizar los precios de los alimentos a corto, medio y largo plazo.

1. Arreglos financieros para suministrar al país, durante un año, algunos productos alimenticios básicos tales como arroz, frijol, aceite de maíz, harina comestible.
2. Establecimiento de existencias estratégicas de productos alimenticios.
3. Obligación de los importadores de comprar a los productores locales entre 10 y 15 por ciento de sus existencias.
4. Fortalecimiento de los controles fronterizos para evitar el contrabando de productos cuyos precios se han estabilizado.
5. Establecimiento de estructuras locales para la compra de productos agrícolas.

El Plan de reactivación agrícola 2012/2015

Para los próximos cinco años, los objetivos de este plan son, entre otros, los siguientes:

- Aumentar en un 50 por ciento el ingreso per cápita en las zonas rurales.
- Promover la creación de 200 000 empleos en agricultura sostenible. A este respecto, se alentará enérgicamente la actividad empresarial entre los jóvenes.
- Reducir en un 25 por ciento la dependencia de las importaciones de alimentos hasta alcanzar una tasa de autosuficiencia de alrededor del 60 por ciento.
- Duplicar las exportaciones agrícolas.
- Aumentar en un 5 por ciento la cobertura forestal.

Presupuesto provisional

El presupuesto para la ejecución de las diversas actividades previstas en el Plan de reactivación agrícola durante el período 2012-2013 fue de 11 707 800 gourde. En principio, este paquete es para comenzar la recuperación del sector. Para el final del primer año está previsto evaluar en qué medida deba sostenerse la campaña durante los dos años siguientes.

Fortalecimiento institucional y seguimiento

- Una misión al final del año para ayudar al Ministerio de Agricultura a determinar el balance alimentario para 2012/2013 y las necesidades alimentarias para el año 2013.
- Fortalecimiento de Observatorios de seguridad alimentaria y nutricional para la generación de información sobre seguridad alimentaria.
- Realización de una encuesta agropecuaria en 2012 sobre seguridad alimentaria y nutricional.
- Capacitación del personal local, creación de centros de recopilación de datos y cumplimiento de la CIF (Clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria).
- Apoyo técnico y financiero para la ejecución del Plan de reactivación agrícola.

El texto íntegro del documento puede encontrarse en el sitio Web del CNSA:

<http://www.cnsahaiti.org>

IRAQ

APORTACIÓN DEL:

Sr. Mahdi Mohsen al-Allaq
Subsecretario del Ministerio de Planificación

Sr. Presidente,

Deseo empezar por manifestar el agradecimiento del Gobierno del Iraq a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura por haber organizado esta conferencia, y por haber planteado algunas cuestiones relativas a la seguridad alimentaria. Quisiera agradecer también al Excmo. Sr. Ministro de Agricultura francés por promover un debate sobre la volatilidad de los precios de los alimentos.

No quiero reiterar la importancia del estudio de este tema, pero sí plantear una cuestión que podría parecer diferente de este problema tan delicado.

Debido al embargo económico que comenzó en 1990, el Iraq adoptó un sistema global de cupones para alimentos que garantizaba a cada individuo una ración mensual de productos alimenticios y artículos no alimentarios.

Después de 2002, cuando se levantó el embargo y mejoraron los ingresos, se comenzó a pensar en reformar el sistema de los cupones por medio de una estrategia de alivio de la pobreza (cuyos pormenores serán presentados durante la sesión vespertina del viernes 19 de octubre de 2012). Además, se puso en marcha una iniciativa agrícola para mejorar la situación de las zonas rurales del Iraq, en las que los niveles de pobreza han aumentado a 22 por ciento frente al 16 por ciento de las zonas urbanas.

La orientación actual es la de una gradual transición del sistema global de los cupones a un sistema orientado a los pobres con el objeto de mejorar sus condiciones de vida garantizando su transición a lo que se conoce como sistema de protección social eficaz.

Quisiera ahora hablar del problema relacionado con el tema de la presente reunión, o sea del impacto que representa para los pobres la transición del racionamiento de los alimentos a la financiación en efectivo.

El Alto Comité encargado de la estrategia de alivio de la pobreza, presidido por el Viceprimer ministro, y el Comité de reforma de los cupones para alimentos, presidido por el Secretario del Consejo de Ministros, están supervisando el estudio de posibles escenarios con objeto de asegurar que la transición de los cupones para alimentos a las transferencias de efectivo vaya acompañada de políticas apropiadas que garanticen que los precios no aumenten. Las políticas contendrán también las disposiciones necesarias para las intervenciones del Gobierno, tales como la garantía de que la harina seguirá siendo un producto subvencionado y disponible, además de que se adoptará un sistema de cupones para apoyar a los pobres, en particular.

A causa del carácter sensible de este problema, y debido a las intervenciones políticas, en el Comité de reforma estamos procediendo con gran cautela. Por esta razón hemos presentado dos recomendaciones importantes que han sido aprobadas por el Gobierno:

1. La eliminación, en el sistema de cupones, de los artículos no alimentarios (ya se habían eliminado cuatro, y quedaban solo cinco).
2. La introducción de un plan de distribución selectiva, con la eliminación, en el sistema de cupones, de los oficiales estatales de alto nivel y los empresarios. Pero a causa de muchas razones, el plan se ve obstaculizado por la falta de disciplina.

Esperamos convocar una conferencia nacional para obtener el apoyo a nuestros intentos de reforma del sistema de los cupones para alimentos, contando con la garantía del Gobierno de afrontar los aumentos de los precios de los alimentos después del proceso de transición.

ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL (OSC)

APORTACIÓN DEL:

Grupo de trabajo sobre la volatilidad de los precios de los alimentos del Mecanismo de la Sociedad Civil

Gracias, Sr. Presidente, por dar a la sociedad civil la oportunidad de formular una breve declaración. El año pasado, el representante de los agricultores, Ibrahim Coulibaly, planteó la necesidad de adoptar medidas urgentes para contrarrestar la volatilidad de los precios de los alimentos.

Hoy, la sequía en los Estados Unidos de América ha activado el tercer aumento más brusco de los precios de los alimentos de los últimos cinco años. El aumento de los precios internacionales del maíz, la soja y el trigo se están trasladando rápidamente a los mercados internos de los países en desarrollo. Las comunidades que todavía no se han recuperado de las dos crisis anteriores están llegando ahora al límite de su capacidad.

El año pasado, el CSA (Comité de Seguridad Alimentaria) no logró adoptar medidas decisivas sobre la volatilidad de los precios de los alimentos, ignorando los reclamos del Mecanismo de la Sociedad Civil, y aplazando la toma de decisiones al Plan de Acción del G20 sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura.

Desgraciadamente, ese plan ha resultado inadecuado para prevenir la recurrencia de los aumentos bruscos de los precios porque no tuvo en cuenta las raíces fundamentales de la volatilidad y el aumento de los precios.

La transparencia del mercado, representada en la iniciativa del SIMA (Sistema de información sobre el mercado agrícola), constituye solo una ventana abierta sobre el problema, pero ha sido imposible hacer intervenir el Mecanismo de respuesta rápida para resolver el problema de los aumentos rápidos. En el caso de los aumentos actuales, por ejemplo, algunos gobiernos se opusieron a una reunión pública del

Fondo de respuesta rápida por temor a perturbar a los mercados. Si así fuera, el Foro nunca se reuniría en tiempos de crisis, lo cual socava su capacidad de respuesta.

Lo que hace falta ahora es un proceso inclusivo que aborde los factores fundamentales de la volatilidad de los precios de los alimentos.

El CSA está haciendo un esfuerzo concertado para solucionar algunas de las causas fundamentales, incluido el papel del cambio climático en la agricultura y el aumento de las inversiones en los productores en pequeña escala para crear sistemas alimentarios sólidos y resilientes. Ha llegado el momento de que el CSA tome medidas decisivas sobre los otros factores fundamentales de los últimos aumentos de precios, y establezca un mecanismo que calme la volatilidad de los precios, totalmente desinhibido de las limitaciones del Plan de Acción del G20. Los líderes mundiales deben:

Detener la expansión de los biocombustibles: los gobiernos han de abolir las subvenciones, los aranceles, los objetivos, y los mandatos para los biocombustibles, y adoptar decisiones para eliminar cualquier política que impulse esta fuerte demanda adicional de cultivos alimentarios y forrajeros.

Ampliar el recurso a las reservas alimentarias: la explicación de las reservas alimentarias de emergencia no es suficiente. Las existencias de los principales cultivos alimentarios se encuentran en niveles bajos históricos, y de parte de la comunidad internacional se ha hecho poco para incrementar las existencias públicas de los principales alimentos básicos. En algunos países el uso de las reservas alimentarias nacionales ha servido para atenuar la volatilidad de los precios de los mercados internos. El CSA tiene que coordinar los esfuerzos para ampliar el uso positivo de las reservas alimentarias.

Además, el CSA tiene que tomar la iniciativa de garantizar que las normas del comercio estén estructuradas en función del derecho universal a contar con alimentos suficientes. Al promover la apertura del comercio, las normas actuales a menudo aumentan la transmisión de los precios internacionales a los mercados locales en vez de reducir la volatilidad de los precios.

Por último, los compromisos asumidos para regular los mercados de los productos básicos tienen que traducirse en una aplicación efectiva.

En los 870 millones de personas afectadas por el hambre, calculados en el informe del SOFI, no están incluidos los que pasan hambre durante los períodos en que aumentan bruscamente los precios de los alimentos. Sin embargo, la volatilidad de

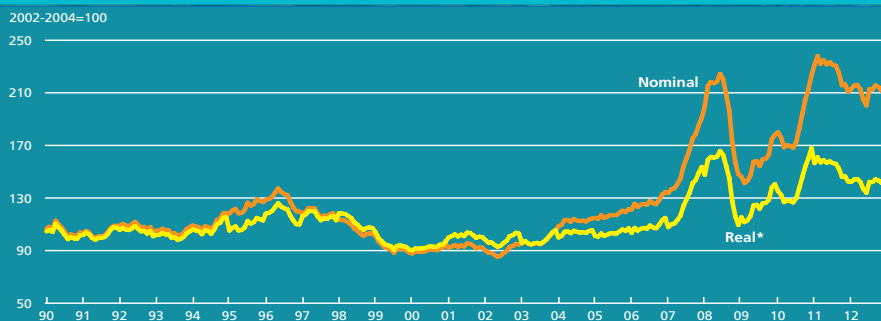
los precios de los alimentos se está convirtiendo en un accesorio de nuestro sistema alimentario, y el número de las personas aquejadas por el hambre marcará nuevos récord si los gobiernos no se deciden ahora a solucionar las causas de la volatilidad. Ha llegado el momento de tomar medidas destinadas a proteger el derecho a la alimentación.

Esperamos contar con su apoyo, Sr. Presidente, para seguir debatiendo estos temas en el CSA.



Este libro es una recopilación de las declaraciones presentadas en la Reunión Ministerial sobre la Volatilidad de los Precios de los Alimentos organizada por la FAO en ocasión del Día Mundial de la Alimentación 2012. La recopilación no mira solamente a presentar un acta de la Reunión sino también a estimular el estudio y el debate sobre el desafío que representa la volatilidad de los precios de los alimentos y sus efectos devastadores en el problema del hambre y la inseguridad alimentaria.

Índice de la FAO para los precios de los alimentos



* El índice de los precios reales es el índice de los precios nominales deflactado por el índice del valor unitario de las manufacturas (VUM) del Banco Mundial

Reunión Ministerial organizada por la
División de Comercio y Mercados de la FAO (EST)

David Hallam
Director

Contact:

Enrique Yeves, Jefe
Oficina de Comunicación, Asociaciones y Actividades de Promoción (OCP)
Enrique.Yeves@fao.org

Boubaker Ben-Belhassen, Oficial principal
División de Comercio y Mercados (EST)
Boubaker.BenBelhassen@fao.org

www.fao.org

